



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

FACULTAD DE FILOSOFÍA

**VOLTAIRE, BALMES Y EL CRISTIANISMO.  
LA LUCHA POR LA TOLERANCIA RELIGIOSA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA

**KARLA MONTES RODRÍGUEZ**

DIRECTOR DE TESIS:

**DR. JUAN CARLOS MORENO ROMO**

**SANTIAGO DE QUERÉTARO, QUERÉTARO**

**ENERO DEL 2012**

La presente obra está bajo la licencia:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

### Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

**VOLTAIRE, BALMES Y EL  
CRISTIANISMO.**

**LA LUCHA POR LA TOLERANCIA  
RELIGIOSA**

**KARLA MONTES RODRÍGUEZ**

## Contenido

Introducción.....	5
I.1 ¿Quién fue Voltaire? .....	6
Origen de Voltaire .....	6
Formación académica de Voltaire .....	7
El deísta Voltaire .....	8
Algunas obras, la intolerancia religiosa en las Cartas filosóficas y el Caso Calas.....	9
I.2 Voltaire y su posteridad.....	11
II Aplastar a la infame.....	14
II.1 Ridiculización de las confesiones cristianas .....	14
II.1.1 Cuáqueros .....	14
II.1.2 Anglicanos .....	15
II.1.3 Presbiterianos .....	16
II.1.4 Antitrinitarios, Arrianos o Socinianos .....	16
II.2 Crítica a la Biblia .....	18
II.2.1 El pueblo judío.....	18
Su historia.....	18
Los profetas .....	20
Costumbres judías .....	21
El Génesis.....	22
Moisés.....	26
David .....	28
Ezequiel .....	29
José .....	30
Salomón.....	31
II.2.2 El Nuevo Testamento.....	33
Jesús.....	33
Evangelios apócrifos.....	36
Pablo .....	37
Juan y el bautismo .....	38
II.2.2.1 Los milagros .....	39
II.2.2.2 El alma inmortal.....	42
II.3 La intolerancia .....	44

II.3.1 Fanatismo.....	44
Establecimiento de la Iglesia cristiana.....	44
Hechos fanáticos.....	45
El caso Calas.....	49
II.3.2 Abusos clericales.....	53
Concilios autoritarios e irrazonables .....	53
Acciones déspotas y ventajosas de los clérigos.....	55
II.3.3 La Santa Inquisición .....	58
III Jaime Balmes: Defensa del Catolicismo.....	60
IV Precisiones finales .....	64
Bibliografía.....	67

## Introducción

Voltaire era un hombre que amaba la vida, que repudiaba, mucho antes que Nietzsche (que reconocía en él a un predecesor), todo lo muerto, que se aferraba a su liberadora razón, más que a cualquier otra cosa, espíritu incansable que no dejó de plasmar sus ideas hasta el día de su muerte, siempre luchando por la justicia y la tolerancia, sobre todo en materia religiosa. Sus argumentos, en ocasiones incoherentes y descabellados, no pueden tacharse de obsoletos, si en el fondo tenían la intención de destruir el fanatismo que enfermaba a los hombres, un fanatismo que los tornaba intolerantes con sus propios semejantes.

Voltaire sabía perfectamente con quién se la jugaba, y sabía que anhelaba, por eso su discusión siempre se dirigió contra un enemigo que sólo él veía: La Iglesia Católica, fuente de intolerancia y fanatismo pensaba Voltaire, por eso, se dedicó en cuerpo y alma a combatirla, mediante su pluma brillante, irónica y sarcástica, que tenían una función precisa: Destruirla.

Es pertinente detenernos en Voltaire, ya que es un autor poco estudiado, que tiene en su haber infinidad de obras, mismas que se abocaron a combatir la intolerancia religiosa, a pesar de que él mismo la combatió con intolerancia, por ello, es preciso ver los diversos argumentos que escribió Voltaire para combatir el fanatismo y la intolerancia religiosa que, desde su punto de vista, fomentaba la Iglesia Católica. Argumentos que tenían como propósito fundamental exhortar a los hombres a que usaran su razón y dejaran de cometer actos fanáticos, asimismo que fueran tolerantes con las creencias religiosas de los demás; asimismo es conveniente ver la contraparte de esta lucha contra la intolerancia: Jaime Balmes, crítico de Voltaire, y particularmente interesantes para nosotros, ya que es un autor de nuestra lengua, y un testigo de que, en una época en la que ya habían escrito sus obras los principales filósofos alemanes que actualmente ocupan a las facultades de Filosofía, Balmes seguía creyendo que Voltaire era el adversario a vencer.

# Capítulo I ¿Quién fue François Marie Arouet “Voltaire”?

## I.1 ¿Quién fue Voltaire?

Es de suma importancia no juzgar a secas a un pensador sólo por sus ideas, es necesario ir más allá, saber qué se esconde tras su pensamiento, ver al hombre finito que vivía el día en una determinada época, que indudablemente lo marcó y propició en él su manera particular de ver las cosas. Esto es especialmente válido en el caso del famosísimo François Marie Arouet, mejor conocido como Voltaire. Omnipresente en nuestra cultura, el campeón de la famosa Ilustración, es tan conocido y tan desconocido como Platón, o como Descartes.<sup>1</sup> De modo que además de a la persona, es importante que conozcamos, en su letra misma, a la obra. Pues además de un personaje célebre en la historia de las ideas, Voltaire es ante todo un autor. Y un hombre verdaderamente radical, que no temía expresar libremente su pensamiento, incluso a sabiendas de que, si desde luego iba a ganar adeptos, también se granjearía muchos enemigos.

### *Origen de Voltaire*

Voltaire nace el 21 de noviembre de 1694 en Paris, su padre fue un notable notario que llegó a ser Tesorero del Tribunal de Cuentas del Reino y su madre era una mujer culta que provenía de una familia acomodada, que gustaba de la vida social de los salones, en los que se congregaban numerosos intelectuales para conversar; tuvieron cinco hijos, siendo Voltaire el menor, sin embargo, sólo sobrevivieron tres, quedando Voltaire, María y Armando, un jansenista fanático, cuestión que a Voltaire le molestaba bastante, ya que se vio obligado a convivir con el fanatismo religioso en su propio hogar. Era de esperarse que la relación entre ambos fuera desastrosa. No obstante, Voltaire no sólo convivió con su propia familia, también lo hizo y de manera asidua con su padrino el libertino abate Chateneuf, que se encargó de la educación de Voltaire al

---

<sup>1</sup> Cfr. Alfredo Troncoso Muñoz, “Platón y Descartes”, en Juan Carlos Moreno Romo (Coord.), *Descartes vivo. Ejercicios de hermenéutica cartesiana*, Anthropos-UAQ, Barcelona. 2007. Pp. 78-80.

morir su madre, cuando contaba con sólo siete años de edad, además era cliente de su padre y amigo de su difunta madre, ya que ambos asistían a las reuniones de los salones. La influencia de Chateneuf en Voltaire fue decisiva para su formación, porque no sólo lo educó desde niño, también lo introdujo tempranamente en la Sociedad de Temple, cuyos miembros le aleccionaron bien y cuyas enseñanzas llevaría impresas en su espíritu por el resto de su vida. Una vez el abate encargó a Voltaire aprenderse de memoria “La Moisade”, un poema que satirizaba las discusiones religiosas y los fanáticos que participaban en ellas, en otra ocasión Chateneuf llevó a Voltaire con Ninon de Lenclos, una famosa cortesana de ochenta años, que conversó con Voltaire acerca de las luchas entre jansenistas y jesuitas, quedando Ninon embelesada con el gran ingenio de Voltaire, tiempo después ella muere, legándole su Biblioteca, y 1,000 francos para adquirir libros.<sup>2</sup>

### ***Formación académica de Voltaire***

Tiempo después, el padre de Voltaire al ver que su hijo ya contaba con 10 años de edad, decide inscribirle en el colegio de los jesuitas Louis le Grand de Paris, en el año de 1704, ya que consideraba que el partido jesuita era muy poderoso y proporcionaría a su hijo relaciones provechosas para el futuro.

Voltaire estudió al lado de Diderot, quien al igual que él, sería una de las figuras principales de la Ilustración. Voltaire tenía gran estima hacia sus profesores, en especial a los abates Porée y Tournemine, quienes eran volterianos, en el sentido de que manifestaban incredulidad y cinismo respecto a la religión, razón por la que Voltaire tenía cierta debilidad por los jesuitas. En cambio, guardaba aversión por los jansenistas, a raíz de que cohabitó con un hermano jansenista fanático, que en contraposición a Voltaire, no tuvo una formación jesuita, ya que estudió en un colegio Jansenista.

Voltaire consideraba a los jansenistas como cristianos sombríos, esta aversión se ve claramente en *Cartas filosóficas*, en la carta que dedica a Pascal, ahí deja ver su gran rechazo hacia los jansenistas.

En 1711 finaliza en el colegio y comienza sus estudios de Derecho, a petición de su padre, sin embargo, su interés se centra en componer epigramas y odas, interés que

---

<sup>2</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*, Editorial Alianza, España, Madrid. 1988. Pp.11-12.

despertara el gran ingenio literario de Voltaire y le llevaría a vivir innumerables escándalos, como en Caen, en donde Voltaire ocasiona revuelo en el salón de Madame d'Osseville, ya que inició amistad con un jesuita sospechoso, el abate de Couvigny, que era profesor de retórica en el colegio de los jesuitas, dicha relación desagradaba bastante al padre de Voltaire.

Posteriormente Voltaire nuevamente escandaliza a su padre, ya que inicia una relación con Olympia, hija de la señora Duyoner, protestante francesa de La Haya, que además de ser muy influyente, era temida, Duyoner desaprueba totalmente la relación, por lo que se encarga de encerrar a Voltaire en la embajada, sin embargo, la medida se reveló inmediatamente, por ello, decide remitir a Voltaire nuevamente a París, en donde su padre le recibe con poco entusiasmo, ya que él mismo decía “Tengo por hijos a dos locos; el uno en prosa y el otro en verso”, precisamente uno de esos hijos era el hermano mayor de Voltaire, un jansenista extremadamente entusiasta. El padre sigue descontento con la actitud de Voltaire, por lo que tramita la obtención de una orden para su destierro, no obstante, Voltaire para evitar dicha orden, decide ingresar al despacho del procurador Alain, aparentando un interés por el Derecho, que indudablemente apaciguaría la irritación de su padre.<sup>3</sup>

### ***El deísta Voltaire***

Voltaire tuvo contacto directo con el fanatismo religioso, ya que su hermano era un jansenista apasionado, situación que podría sumarse a las causas por las que aborrecía tanto el fanatismo religioso, era de esperarse que su pensamiento fuera extremadamente antirreligioso, sin embargo, Voltaire no era ateo, era deísta, condición que será fundamental para comprender el por qué de su pensamiento, así como de sus argumentaciones racionales en contra del cristianismo.

El deísmo se formó como movimiento a principios del siglo XVII, principalmente en Inglaterra y en los círculos libertinos de París, el deísmo admitía la idea de una divinidad sin aceptar dogma ni revelación. La doctrina se funda principalmente en el rechazo a la religión establecida, por lo que existe un Dios, pero no tiene apariencia humana, además incognoscible su naturaleza y sus designios.

---

<sup>3</sup> Cfr. Op.cit., pp. 12-14.

La divinidad deísta es un dios universal, cuya noción es innata en el hombre, que llega a su conocimiento por medio de la razón, en el caso de Voltaire, conoció el deísmo gracias a los contactos juveniles que tuvo con los últimos libertinos del salón de Temple y, sobre todo por su amigo lord Bolingbroke<sup>4</sup>.

Los libertinos creían que la vida humana es estrictamente natural y la naturaleza es la perfección divina, pensaban que los instintos no pueden ser restringidos, y no existía el pecado si el hombre se comportaba de acuerdo a la atracción natural del placer físico.

El dios del deísmo funge como principio y causa de todo lo creado, pero no gobierna, por eso no interviene en la vida de los hombres, ya que éstos están calificados para decidir qué camino seguir en lo referente a su vida, es un dios abstracto y honorable, que para respetarle sólo es necesario vivir, de modo que al no demandar nada, tampoco otorga nada al hombre que no esté dentro de la lógica de sus propias leyes, no requiere intermediarios llamados sacerdotes, rabíes, etc. que guíen a los hombres, tampoco figuran la revelación ni los milagros ni el Evangelio, ya que Dios es identificado a través de la naturaleza y de la razón solamente.<sup>5</sup>

### ***Algunas obras, la intolerancia religiosa en las Cartas filosóficas y el Caso Calas***

Pronto empieza a verse el talento literario de Voltaire, enmarcado siempre por la Ilustración francesa, que según los manuales de historia empezó en 1715 y finalizó con la Revolución francesa en 1789; así, empieza a publicar diversas obras, como *Edipo* en 1718, *Bruto* en 1730, Voltaire escribió las *Cartas filosóficas* en 1734, estas ocasionaron un enorme escándalo, ya que criticaba exacerbadamente a las instituciones francesas, por ello, tuvo que huir de Paris y resguardarse en la Lorena, en el castillo de Cirey, donde vivía Madame du Chatelet, su amante, quien fue de suma importancia en la vida de Voltaire, tiempo después muere la Madame en 1749 y por ende, Voltaire cae en un profunda crisis, no obstante continuó escribiendo diversos cuentos como *Micromegas* en 1752 y es en 1759 que publica *Cándido o el optimismo*, que es considerada una de

---

<sup>4</sup> Estadista y escritor inglés, vizconde de Bolingbroke.

<sup>5</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. <http://www.librosorevistas.com/v/voltaire-cartas-filosoficas-pdf.html> cartas filosóficas. Web. 10 Agosto del 2009. P.4.

sus obras maestras, posteriormente en 1772 enferma gravemente y finalmente en 1778 regresa a su natal Paris para morir el 30 de mayo.

El pensamiento de Voltaire no es en modo alguno metódico, antes bien, sus obras fueron producto de las circunstancias que le atañían, pero apegándose siempre al plan de acción Ilustrado. Ésta cuestión se ve en su lema “Aplastad a la infame”, que predominó en su obra *Cartas filosóficas*, esta infame es la Iglesia, a la que consideraba una institución fanática en toda la extensión de la palabra, ya que en ella estaba la intolerancia y la superstición, así mismo amenazaba a los hombres con un infierno eterno si no comulgaban con ella. La oposición que tenía Voltaire hacia la Iglesia, además de radicar en la intolerancia religiosa que promovía hacia otras religiones, estriba en que según Voltaire, la Iglesia predicaba un Dios que desvirtuaba totalmente la auténtica naturaleza de Dios, atribuyéndole particularismos judaicos, supersticiosos e irracionales, que solamente entorpecían el desarrollo de la inteligencia de la sociedad. La lucha que emprendió contra la infame se materializa en su obra *Cartas filosóficas*, que puede considerarse como un tratado sobre la tolerancia religiosa, en la que habla de los ingleses, ya que estos son libres respecto a sus creencias religiosas, por ende, existían diversas sectas, como los cuáqueros, anglicanos, presbiterianos, antitrinitarios etc., que Voltaire presenta como grupos ridículos y contradictorios, ya que sus creencias eran risibles y sus costumbres incoherentes, sin embargo, a pesar de que Voltaire no comulgaba con ninguna de estas sectas, consideraba que era preferible los locos pacíficos a los dementes violentos; estas sectas cohabitaban en un mismo Estado: Inglaterra, que Voltaire se encarga de presentar como el país modelo, en contraposición a Francia, a la que consideraba poco ilustrada, razón por la que las *Cartas filosóficas* fueron prohibidas en Francia.<sup>6</sup>

Las *Cartas filosóficas* además de denunciar a la Iglesia como institución fanática, también hablan de otros temas, un tema en especial, y que definitivamente entrara en la temática religiosa que Voltaire expone en *Cartas*, son las cartas que dedica a Pascal, que al igual que su hermano, era jansenista, una razón más que tendrá Voltaire para criticarle en demasía, por ello, se aboca a transcribir diversos argumentos pascalianos de carácter teológico, con el objetivo de ponerlos en tela de juicio y generar polémica, como si buscara desacreditar a Pascal de una forma u otra, sobre todo porque es jansenista y Voltaire considera que los jansenistas son cristianos fanáticos y sombríos.

---

<sup>6</sup> Cfr. op.cit., pp.3-4.

La lucha de Voltaire contra la intolerancia religiosa también se observa en su *Tratado de la tolerancia*, en él enumera y critica diversos casos de intolerancia religiosa, especialmente pone el acento en el caso Calas, un crimen que dejó fragmentada a una familia protestante, a causa de un pueblo católico intolerante, este caso da la pauta para que Voltaire de rienda suelta a su repudio contra la intolerancia religiosa, que gradualmente se transformó en una contienda incesante contra el fanatismo religioso.

## I.2 Voltaire y su posteridad

Voltaire es un pensador que por lo general no se aborda profundamente, sobre todo porque la asignatura de Historia de la Filosofía no puede abarcar a todos los filósofos de una determinada época, ya que tiene un determinado tiempo al que apegarse, por ello pone de relieve solamente a los filósofos “más influyentes”, dejando a Voltaire fuera de esta clasificación, cuestión un tanto contradictoria, ya que si se estudiara más detenidamente a Voltaire, podrían percatarse de que en realidad es sobresaliente, ya que su influencia puede verse en algunos pensadores modernos posteriores a él, prueba de ello es el filósofo alemán Nietzsche, que en su obra *Ecce Homo* da cuenta de la admiración que le profesaba a Voltaire:

“El nombre de Voltaire a la cabeza de un escrito mío, era realmente un progreso hacia mí mismo...Si se mira bien, se descubre un espíritu implacable, que conoce todos los escondites en que se refugia el ideal, en que el ideal tiene sus rincones y, por decirlo así, su último baluarte. Un espíritu que lleva una antorcha en la mano, pero cuya llama no vacila, proyecta una luz cruda en ese mundo subterráneo del ideal.”<sup>7</sup>

Esta cita en donde Voltaire funge como un espíritu brillante que juzga los ideales establecidos, da la pauta perfecta para formular la siguiente interrogante: ¿Por qué Nietzsche le escribiría unas palabras de admiración a Voltaire?, interrogante que tendrá respuesta al dar lectura a las obras de Nietzsche, labor que requiere un estudio exhaustivo, ya que el autor tiene cierto nivel de dificultad y posee infinidad de obras,

---

<sup>7</sup> Nietzsche Friedrich, *Ecce Homo*, Editorial Distribuciones Fontamara, México. 1999. P.65.

sin embargo, para los fines del presente trabajo de investigación, solamente se tomarán algunas citas de Nietzsche para observar de manera breve la similitud que tiene con Voltaire.

Una semejanza que comparten es la crítica al cristianismo, específicamente cuando Nietzsche critica tajantemente al cristianismo:

“En el cristianismo, la religión no está en contacto con la realidad... No hay más que causas imaginarias (Dios, el alma, yo, el espíritu, el libre albedrío o el albedrío no libre) y, por supuesto, efectos imaginarios (el pecado, la salvación, la gracia, la expiación, el perdón de los pecados)... una teleología imaginaria (el reino de Dios, el juicio final, la vida eterna).”<sup>8</sup>

El cristianismo desde Nietzsche sería un entramado de nociones fantásticas como: Dios, el alma, la salvación, el perdón de los pecados, etc., que no concuerdan en modo alguno con la realidad; por otra parte, Voltaire no considera a Dios como una mera fantasía, antes bien cree en él, pero habría que aclarar, que no cree en el Dios del cristianismo, sino en un Dios racional, por ello es deísta, y precisamente aquí radicaría una de las diferencias fundamentales que tiene con Nietzsche, sin embargo, ambos tienden a criticar la noción de alma inmortal y muchas otras que conforman el cristianismo.

Otra cita que puede dar cuenta de la posible influencia de Voltaire en Nietzsche, es la siguiente, que al compararse con una cita de Voltaire, puede observarse la semejanza entre ambos autores:

“Además los sacerdotes judíos no se contentaron con falsear la noción de Dios y la noción de la moral. No podían utilizar la historia entera de Israel y se desembarazaron de ella. Los sacerdotes realizaron esa maravilla de falsificación, de gran parte de la cual da testimonio la Biblia. Con un desprecio absoluto hacia todo lo que significase tradición, en contra de toda realidad histórica, tradujeron en un sentido religioso su propio pasado nacional.”<sup>9</sup>

Nietzsche considera que los sacerdotes autentifican sus escritos por más falsos que estos fueran, omitiendo todo lo que consideraron inconveniente de la historia judía y así realizar en su máxima expresión una gran falsificación (la Biblia).

---

<sup>8</sup> Nietzsche Federico, *El anticristo*, Editores Mexicanos Unidos S.A., Distrito Federal, México. 2006. Pp.29-30.

<sup>9</sup> Nietzsche, *Ecce homo*, op.cit., p.48.

Por su parte Voltaire considera que los judíos tomaron la historia y la distorsionaron totalmente, de modo que el pueblo judío fuera visto como un pueblo ejemplar para las demás naciones:

“Los judíos hicieron, pues, con la historia y con la fábula antigua lo que hacen los ropavejeros con los trapos muy usados: los reforman y los venden como nuevos al precio mayor que pueden. Ha sido un ejemplo singular de la estupidez humana creer durante mucho tiempo que los judíos constituyeron una nación que había enseñado a todas las demás, cuando su mismo historiador Josefo confiesa que fue todo lo contrario.”<sup>10</sup>

Al parecer, tanto Nietzsche como Voltaire consideran que la historia judía está plagada de falsedad, gracias a que los escritores judíos distorsionaron y falsificaron la historia.

Es visible que estas citas de Nietzsche tienen cierto toque de Voltaire. En nuestro seminario de investigación, dirigido por el Dr. Juan Carlos Moreno Romo hemos revisado la tesis según la cual en los países católicos hay un equívoco al darse la asimilación de la obra de Nietzsche. Creyendo estudiar a Nietzsche, sugiere Moreno Romo, en realidad a quien están reproduciendo es a Voltaire. Al respecto cabe simplemente señalar que la crítica al cristianismo que ambos autores realizan no es idéntica, ya que Nietzsche enjuicia y critica de manera minuciosa el cristianismo protestante, en cambio Voltaire critica el cristianismo católico, valiéndose de una argumentación de carácter anticristiano y anticlerical hasta la medula, este aspecto se ve fundamentalmente cuando pone en tela de juicio el antiguo y el nuevo testamento.

Voltaire quizá no fue el único pensador anticristiano y anticlerical de la Modernidad, sin embargo, no hay que desdeñar que su pensamiento repercutió de alguna manera en filósofos posteriores a él, incluso podría decirse que su legado fue la crítica hacia el cristianismo, específicamente hacia ese cristianismo intolerante que fomentaba el fanatismo entre los hombres.

---

<sup>10</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.28.

## Capítulo II Aplastar a la infame

“Ecrasez l’infame” (Aplastad a la infame), lema de Voltaire que se traduce en todo aquello que se oponía a la razón humana: la superstición, la intolerancia, el fanatismo; aberraciones que Voltaire remitió a la infame: La Iglesia Católica, en tanto que institución más representativa del fanatismo organizado, fanatismo que Voltaire combatió encarnizadamente, teniendo como arma únicamente su gran pluma ingeniosa y sagaz.

En Inglaterra aprendió que el Estado era más fuerte cuando frente a él tenía no a una, sino a varias Iglesias. Divide y vencerás, concluyó, y buscó tener eso mismo en Francia. No hay una, sino muchas iglesias. Y es más: las hay que son inofensivas, y hasta ridículas.

### II.1 Ridiculización de las confesiones cristianas

Voltaire en *Cartas filosóficas*, dedica algunas de ellas a hablar de las diferentes sectas que existen en Inglaterra, realizando una breve descripción de cada una de ellas, asimismo hace algunos comentarios acerca de éstas, y que claramente dejan ver su burla hacia los preceptos y costumbres de las sectas, no obstante, tiende a rescatar la tolerancia religiosa que existe en Inglaterra, por lo que todas las sectas pueden cohabitar en un mismo país. Mientras más sean, por otro lado, menos fuerza tendrán.

#### II.1.1 Cuáqueros

Es en este sentido que Voltaire describe las diversas sectas, primeramente se refiere a los Cuáqueros, que al conversar con ellos, éstos aseguraban que Jesucristo fue el primer cuáquero, pero que la religión fue corrompida después de su muerte. También menciona una de las características principales de los cuáqueros, y la cual les otorgaba precisamente el nombre de cuáqueros, era que al ver a su maestro (el cuáquero Fox) los

primeros discípulos, éste se creía inspirado y por ello empezó a temblar y realizar diversas muecas, entonces los discípulos comenzaron a imitarle, entonces el nombre de cuáqueros tiene como significado temblorosos, ellos realmente creían que el espíritu santo los inspiraba, razón por la que supuestamente realizaban milagros.

Por otro lado, los cuáqueros se mantienen incrédulos ante los sacramentos, ya que consideran que éstos son de invención humana, tampoco creen en los sacerdotes, porque piensan que cualquiera puede sentirse iluminado por Dios y anunciar las verdades evangélicas, además “no acostumbran dar dinero a hombres vestidos de negro por asistir a nuestros pobres –escribe Voltaire- , enterrar a nuestros muertos, predicar a los fieles; esos santos empleos nos son demasiado queridos para descargarlos sobre otros.”<sup>11</sup>

Voltaire cree que el futuro de los cuáqueros es incierto, ya que la secta se debilita diariamente en Londres, además los cuáqueros se ven en la necesidad de ganar dinero a través del comercio, ya que no tienen la facultad de prestar juramento, por ello no pueden ser miembros del Parlamento ni ejercer alguno otro oficio que requiera prestar juramento, razón por la que muchos cuáqueros terminan siendo anglicanos.<sup>12</sup>

## ***II.1.2 Anglicanos***

Otra secta que predominaba también era la Anglicana, siendo la más dominante en Inglaterra, sobre todo porque si no se era un fiel anglicano, no era posible acceder a un empleo, por eso sólo una vigésima parte de la población inglesa no pertenecía al Anglicanismo, además era considerada la única y verdadera religión, pero siguiendo a Voltaire esta sólo buscaba hacer fortuna, por ello, el clero anglicano conservaba varias ceremonias católicas, como la de cobrar diezmo con sumo cuidado, y “tienen también la piadosa ambición de ser los amos.”<sup>13</sup>

Otra creencia que comparten con el catolicismo es la de tener pastores, éstos tienen algunos derechos que les permite la religión, como: casarse, acudir a cabarets, siempre y cuando se emborrachen discretamente.

---

<sup>11</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*, op.cit., p.44.

<sup>12</sup> Cfr. Op.cit., p.56.

<sup>13</sup> Op.cit., pp.57-58.

Los eclesiásticos anglicanos se preocupan por los demás, por eso se angustian por los jóvenes desenfrenados, y para mitigar esa preocupación se dedican a componer canciones alegres, dan cenas largas y exquisitas, para posteriormente ir a implorar las luces del Espíritu Santo y se hacen llamar osadamente sucesores de los apóstoles, también agradecen profundamente a Dios ser protestantes, esta actitud cínica de los eclesiásticos sólo es propia de villanos heréticos, dignos de ser quemados en los infiernos –cita Voltaire al señor François Rabelais-.<sup>14</sup>

### ***II.1.3 Presbiterianos***

Por otra parte, existía el Presbiterianismo que predominaba en Escocia, Voltaire menciona que los sacerdotes presbiterianos percibían un sueldo mediocre, por ello, no podían vivir lujosamente como los obispos católicos, razón por la que criticaban esos honores que les era imposible percibir.

El Presbiterianismo tuvo su importancia, ya que logró la santificación del domingo, por eso estableció que el domingo está estrictamente prohibido trabajar y divertirse, por lo que no hay ópera ni comedias ni conciertos los domingos, sin embargo, los creyentes pueden asistir sin remordimiento alguno a otros lugares, como al cabaret.<sup>15</sup>

### ***II.1.4 Antitrinitarios, Arrianos o Socinianos***

Finalmente Voltaire menciona a los Antitrinitarios, una secta conformada por eclesiásticos y algunos seculares, que no concuerdan con San Atanasio respecto al tema de la Trinidad, ya que según ellos el Padre es superior al hijo.

La secta es relativamente pequeña, por eso no poseen el derecho de hacer asambleas públicas, a menos que incrementaran el número de seguidores, cuestión un tanto

---

<sup>14</sup> Cfr. op.cit., p.60.

<sup>15</sup> Cfr. op.cit., pp.61-62.

complicada, ya que la secta de Arrio aunque vuelve a renacer después de doce siglos, se equivoca totalmente de época, además los sentimientos religiosos ya están demasiado frágiles como para sumarle creyentes a la secta.<sup>16</sup>

Voltaire al concluir sus comentarios acerca de las sectas, enfatiza el hecho de que en Londres basta entrar a la Bolsa para percatarse de que pueden convivir sin problema alguno, cristianos, judíos, mahometanos, etc., de modo que las asambleas son pacíficas y libres, abocándose únicamente a los asuntos que les competen, sin criticar ni entrometerse en las creencias religiosas de los demás, y al finalizar la asamblea, cada asistente es libre de realizar lo que le plazca y de profesar su religión sin recibir ataques. Este ejemplo, siguiendo a Voltaire, es una clara muestra de la tolerancia religiosa que existe en Inglaterra, por lo que existen y cohabitan diversas sectas, ya que si no hubiese en Inglaterra –dice Voltaire– más que una religión, sería de temer el despotismo; si hubiera dos, se cortarían mutuamente, pero como hay treinta, viven en paz y felices.<sup>17</sup> Divididas, pues, se anulan recíprocamente.

Voltaire al referirse a las diversas sectas lo hace de manera burlona y cínica, ya que consideraba que las sectas eran grupos creados por los propios hombres, que establecían los preceptos religiosos, las reglas, los derechos y costumbres a seguir, en base a sus intereses, por ello, era de esperarse que hubieran diversas sectas en Inglaterra, que en vez de combatir entre sí, se toleraban mutuamente, al mismo tiempo que ofrecían al hombre inglés la libertad de escoger el mejor camino para llegar al cielo, en base a su gusto particular, sin tener que apegarse a una religión impuesta, además tenían la facilidad de cambiarse de secta si la que habían escogido no les satisfacía, como el caso de los cuáqueros, que tenían la prohibición de jurar y esto les imposibilitaba trabajar, por eso se volvieron anglicanos, también es notorio que Voltaire menciona las prácticas “deshonrosas” que tenían las sectas, como los presbiterianos que podían asistir a los cabarets o el anglicanismo que otorgaba a sus pastores el derecho de acudir a los cabarets y embriagarse, asimismo podían enriquecerse a costa de los creyentes. Tal parece que la intención de Voltaire al resaltar este tipo de prácticas, es mostrar la cara más vergonzosa de las sectas, a su vez que les quita credibilidad, ya que predicaban una cosa y realizaban otra muy distinta, como los eclesiásticos anglicanos, que decían estar

---

<sup>16</sup> Cfr. op.cit., pp.64-66.

<sup>17</sup> Op.cit., p.63.

sumamente preocupados por los jóvenes desenfrenados, y no hacían absolutamente nada por ayudarlos, pero se dedicaban a dar grandes cenas, según ellos para apaciguar su gran preocupación.

Por otra parte, es visible que Voltaire al hablar de las sectas, si se da la oportunidad critica a la Iglesia católica, y precisamente lo hace cuando habla de los sacerdotes presbiterianos, que al percibir un sueldo mínimo, se quejaban de que no podían vivir lujosamente como los obispos católicos; otra razón más que tendrá Voltaire para considerar a la Iglesia católica como la más fanática e intolerante, por ello, luchará contra ella día con día.

La iglesia católica es la que cuenta en Francia, y es en su propio país en el que el campeón de la Ilustración quiere desarmarla.

## **II.2 Crítica a la Biblia**

### ***II.2.1 El pueblo judío***

Una de las armas que tiene Voltaire para atacar al cristianismo es su crítica al pueblo judío, haciéndole ver como un pueblo bárbaro y sanguinario en toda la extensión de la palabra, asimismo pone en tela de juicio sus escritos: El Antiguo Testamento, mostrándolo como una obra fantástica, impregnada de contradicciones, que Voltaire en base a sus razonamientos evidenciará.

#### **Su historia**

La Biblia y sobre todo el Antiguo Testamento está plagado de incongruencias, de mentiras que los judíos se encargaron de crear, distorsionando totalmente la historia, como lo que hacen los ropavejeros –dice Voltaire- con los trapos muy usados: los

reforman y los venden como nuevos al precio mayor que pueden.<sup>18</sup> Pareciera que los judíos modificaron la historia de manera que se les considerara la nación que había instruido a las otras,<sup>19</sup> enseñándoles una fábula antigua colmada de incoherencias, siendo la base para la propagación del cristianismo: “Todas estas mentiras que forjaron cristianos poco instruidos, impulsados por un falso celo, no perjudicaron a la verdad del cristianismo, ni a su propagación. Por el contrario, suministran pruebas de que el número de los cristianos aumentaba de día en día y cada uno de ellos deseaba contribuir a su aumento.”<sup>20</sup>

Toda la historia de los judíos fue escrita por Dios, por ello, se debería respetar hondamente a los judíos, de modo que cualquier comerciante judío debería superar a un emperador romano, no obstante, es cuestionable si efectivamente la historia judía fue escrita por Dios, ya que el tema de la *Historia de los reyes* y de los *Paralipómenos* no es muy edificante y digno de Dios, ya que relatan una serie de asesinatos, desde David que asesina a Urias<sup>21</sup>, hasta Jehu<sup>22</sup> que asesina a Achab<sup>23</sup>; finalmente Voltaire concluye que si efectivamente el Espíritu Santo escribió estas historias, no escogió el mejor tema,<sup>24</sup> además –dice Voltaire- no trato aquí en absoluto la cuestión de si esos libros han sido inspirados, nuestra santa Iglesia que siente horror por los judíos, nos enseña que los libros judíos han sido dictados por el Dios creador ...de todos los hombres, no puedo abrigar la menor duda ni permitirme siquiera el más mínimo razonamiento;<sup>25</sup> también no hay que olvidar que los judíos son el pueblo amado de Dios, sin embargo, tal parece que Dios no siempre escuchaba sus plegarias, por eso no les concedió ser el único pueblo en el mundo, pero si fueron el único instrumento de sus venganzas, asimismo Dios se tomaba la molestia de castigarlos cuando creía necesario.

La historia judía según Voltaire, es una historia fantástica, llena de incongruencias, pero escrita por el propio Dios –según los judíos-, sin embargo, Voltaire se atreve a poner en tela de juicio que efectivamente haya sido el autor, ya que algunos pasajes son tan bárbaros y sangrientos, que no son muy dignos de la pluma de Dios.

---

<sup>18</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web., op.cit., p.28.

<sup>19</sup> Cfr. Ibíd.

<sup>20</sup> Op.cit., pp.63-64.

<sup>21</sup> Uno de los valientes de David.

<sup>22</sup> Décimo rey de Israel.

<sup>23</sup> Séptimo rey de Israel.

<sup>24</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, Editorial Libertador, Buenos Aires, Argentina. 2006. Pp.212-213.

<sup>25</sup> Voltaire, *Filosofía de la historia*, Editorial Tecnos, Madrid, España.2008. P.178.

Por otro lado, Voltaire resalta que a los judíos se les considera el pueblo de Dios, y por ende, Dios debió tener contacto directo con ellos, sin embargo, cuestiona esta relación, ya que Dios hizo caso omiso de la plegaria que le hicieron los judíos, plegaria que consistía en ser el único pueblo de la Tierra, además si eran el pueblo elegido por Dios, se esperaba que no les castigara, cosa que realizó en innumerables veces.

Voltaire al enjuiciar la historia judía lo hace con la intención de desacreditarla, por eso pone de relieve solamente aquello que podría considerarse negativo de la Escritura, como los pasajes que relatan asesinatos, o el actuar de Dios frente a los judíos, que según Voltaire es contradictorio, sin embargo, es evidente que sus argumentos consisten solamente de ataques, de carácter superficial, que a fin de cuentas no prueban ni deslegitiman la historia judía, además, Voltaire se deja ver como un hombre pretencioso, ya que cree que su razón puede alcanzar a comprender todo, incluso la historia judía.

## Los profetas

En la historia judía, el papel de los profetas fue fundamental, sin embargo, esta gran importancia no les resguardó de sufrir toda clase de maltratos, como el caso del profeta Amós<sup>26</sup>, al que le fueron arrancados sus dientes por el rey Amasías<sup>27</sup>, con la finalidad de que no pudiera hablar, y no es que sea imposible hacerse entender sin dientes –comenta Voltaire- hemos visto viejas desdentadas muy charlatanas, pero las profecías deben ser pronunciadas con mucha claridad, y a un profeta desdentado no se les escucha con el debido respeto.<sup>28</sup>

Baruch<sup>29</sup> y Ezequiel<sup>30</sup> también fueron atacados, pero el caso más drástico es el de Isaías<sup>31</sup>, que por orden de Maanaset<sup>32</sup> fue despedazado; tal parece que ser profeta es un pésimo oficio.<sup>33</sup>

---

<sup>26</sup> Profeta y pastor de Israel.

<sup>27</sup> Rey de Judá que gobernó entre el 797 y el 769 a.C.

<sup>28</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.312.

<sup>29</sup> Profeta y discípulo de Jeremías.

<sup>30</sup> Sacerdote y profeta hebreo exiliado a Babilonia.

<sup>31</sup> Profeta mayor del Antiguo Testamento.

<sup>32</sup> Rey de Judá.

Pareciera que la intención de Voltaire es mostrar a los profetas como hombres necios, ya que se empeñaban en ser profetas, a pesar de que ese oficio podía ocasionarles la muerte, por ello, el oficio de ser profeta, debería de considerarse seriamente, ya que implica más peligros que beneficios, el papel del profeta es cuestionable entonces.

Voltaire para aminorar la labor de los profetas, menciona solamente las desgracias que les ocurrieron, de modo, que tenga más importancia la desgracia que envolvió a cada profeta, que la aportación que realizaron al pueblo judío, por ello, Voltaire cautelosamente no menciona lo que cada profeta decía, y en cambio enfatiza los ataques que sufrían, sin embargo, la intención de Voltaire se ve frustrada, ya que enumerar las tragedias que agobiaron a cada profeta no es suficiente para desprestigiarlos, además, no se toma la molestia de analizar los escritos proféticos, por eso, su argumentación puede considerarse una crítica superficial.

## **Costumbres judías**

Los judíos tenían diversas costumbres, algunas eran comunes, otras extremas, como la inmolación, costumbre imposible de no ejecutarse, ya que el capítulo veintinueve ordenaba estrictamente que no merecían el perdón las almas vivas sin bendecir, además Moisés<sup>34</sup> ya les había advertido a los judíos que de no seguir la ceremonia tendrían sarna y las madres devorarían a sus hijos, advertencia que los judíos escucharon, y por eso continuaron inmolando personas.

Aparte de la inmolación, otra costumbre que posiblemente tenían los judíos era la de comer carne humana, esta suposición se justifica en el capítulo XXXIX, que dice que Dios les ordenaría comerse los caballos de sus enemigos, así como a los jinetes y a los demás guerreros, entonces ¿Qué es lo que ha impedido que los judíos fuesen antropófagos?. Hubiera sido lo único –dice Voltaire- que le hubiera faltado al pueblo de

---

<sup>33</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.312.

<sup>34</sup> Profeta y legislador de Israel cuyas acciones están descritas en el libro del Éxodo.

Dios para ser el pueblo más execrable de la tierra;<sup>35</sup> es difícil de creer que haya existido un pueblo tan abominable, pero como son ellos mismos los que refieren estos hechos en el Antiguo Testamento, hay que creerles.<sup>36</sup>

Una de las prácticas que menciona Voltaire acerca de los judíos es la inmolación, costumbre sanguinaria y cruel, sin embargo, estaba escrita en el Antiguo Testamento, y por ello tenían la obligación los judíos de seguirla, ya que además de que le guardaban un profundo respeto a la escritura, debían llevar a cabo dicha actividad, porque si no les caería un castigo divino.

La ejecución de este tipo de prácticas, da cuenta de la gran autoridad que tenía Dios sobre los judíos, ya que no les importaba sacrificar a otros, con tal de que Dios estuviera complacido, y por ende no les castigara por desobedecerle. Los judíos al llevar a cabo esta práctica, quedan frente a los ojos de Voltaire como el pueblo más despreciable e irrazonable de la Tierra.

Al parecer Voltaire sigue la misma línea crítica negativa, en el sentido de que sólo resalta lo que pudiera aparecer como negativo, en este caso, pone el acento en las prácticas judías que podrían considerarse bárbaras, con la firme intención de que el lector al dar lectura a su análisis, inevitablemente piense en el pueblo judío como una nación sangrienta e irracional, sin tomar en cuenta otros aspectos del pueblo judío, que claramente Voltaire no menciona, porque su propósito no es analizar las prácticas, sino mencionar y comentar, o más bien atacar los actos judíos, con la finalidad de desacreditar gradualmente al pueblo judío.

## **El Génesis**

Voltaire al referirse al *Génesis*, tiende a ironizar algunos pasajes de éste, de modo que aparezcan como incoherentes.

“El Señor tomó, pues, al hombre y lo colocó en el jardín del deleite para que lo cultivase.” Es muy válido eso de cultivar su jardín –enuncia Voltaire- pero casi

---

<sup>35</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.36.

<sup>36</sup> Cfr. Voltaire, *Filosofía de la historia*, op.cit., p.178.

imposible que Adán<sup>37</sup> pudiera cultivar un jardín de setecientas u ochocientas leguas de longitud: parece que le otorgaron ayuda.<sup>38</sup>

Otra parte que satiriza es la que ordena estrictamente que no debe comer el fruto de la ciencia del bien y del mal, por ello Voltaire comenta que le parece impensable que un árbol tenga la capacidad de enseñar el bien y el mal, además cuestiona el por qué Dios no querría que el hombre conociera tanto el bien como el mal, asimismo considera que si el árbol iba a enseñar el bien y el mal, entonces Dios debería mandar comer mucho de él, en vez de lo contrario.<sup>39</sup>

Voltaire comenta que algunos eruditos afirman que deberían suprimirse esos libros con pasajes sobrenaturales, ya que sólo perturban a las mentes débiles, sin embargo, se dice que estos eruditos eran corruptos.

Por otro lado, algunos Padres de la Iglesia desean hacer pasar estos pasajes a modo de alegorías; de cualquier modo, ya sea que se pida la supresión de los pasajes o se tomen como alegorías, es cierto que los que entienden perfectamente este libro –dice Voltaire- deben tolerar a los que no lo entienden; porque si no lo entienden no es por su culpa; pero los que no comprenden nada deben tolerar también a los que comprenden todo.<sup>40</sup>

Voltaire al igual que el Protestantismo pretende que cualquiera pueda interpretar la Biblia, y es en este sentido, que Voltaire sin miramientos pretende refutar los pasajes de la Biblia, en este caso el *Génesis*, por ello, se encarga de ironizar y ridiculizar los pasajes de éste, con la finalidad de enjuiciarlo y en lo posible deslegitimizarlo, sin embargo, estas ridiculizaciones e ironías superficiales no tienen validez para los teólogos, en cambio para los demás lectores probablemente sí, y justamente de esta situación Voltaire toma ventaja.

---

<sup>37</sup> Primer hombre creado por Dios sobre la Tierra.

<sup>38</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit, p.199.

<sup>39</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>40</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.205.

## Abraham

La fe implanta al creyente determinado dogma, como el creer en los textos bíblicos, que en incontables ocasiones presentan incongruencias, como en el Antiguo Testamento, cuando habla acerca de Abraham<sup>41</sup>, de él, comenta Voltaire que es incoherente tan sólo al referirse a su edad, ya que no hay acuerdo respecto a ésta, porque por una parte se dice que al salir Abraham de Harán,<sup>42</sup> tenía ciento treinta y cinco años, pero también se afirma que tenía setenta y cinco, otra contradicción acerca de Abraham, es al referirse a su esposa Sara<sup>43</sup>, quien teniendo noventa y cinco años quedó embarazada por gracia de Dios y no conforme Dios con esto, mandó a Abraham a degollar a su propio hijo, afirmación bíblica bastante extraña e incongruente, esto prueba que –dice Voltaire- en la época en que se escribió esta historia, estaba en uso en el pueblo judío el sacrificio de víctimas humanas, como se verificaba en otras naciones.<sup>44</sup>

Otro pasaje bíblico y digno de reflexión es cuando Abraham y su esposa Sara parten hacia Menfis a buscar algo de qué vivir; Sara en ese entonces contaba con sesenta y cinco años, era muy bella, atributo que Abraham aprovechó, por eso le dijo, que al llegar ante el rey de Menfis fingiera ser su hermana, y efectivamente así fue, el rey al verla se enamoró, y enseguida le obsequió a Abraham ovejas, bueyes, camellos, asnos, esclavas y esclavos, esta situación comenta Voltaire es prueba de que en ese tiempo se acostumbraba recompensar a los hermanos que ofrecían a sus hermanas. Al parecer, Abraham se aprovechó de la belleza de Sara, entonces no sería demasiado osado suponer –dice Voltaire- que Abraham se hizo bastante rico con las rentas de su mujer. Los comentaristas han escrito un número enorme de volúmenes intentando justificar la conducta de Abraham –prosigue Voltaire- y conciliar la cronología.<sup>45</sup> Aunque intenten los comentaristas justificar a Abraham en este tipo de actos, para Voltaire no tiene justificación que haya usado a su mujer para allegarse riquezas, además hay que tomar en cuenta que esos comentaristas son hombres sin escrúpulos y pedantes.<sup>46</sup>

---

<sup>41</sup> Personaje bíblico que para la religión judía, cristiana e islámica, es el primero de los obispos postdiluvianos del pueblo de Israel.

<sup>42</sup> Ciudad bíblica donde se estableció un tiempo Abraham.

<sup>43</sup> En el Antiguo Testamento fue esposa de Abraham y madre de Isaac.

<sup>44</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web., op.cit., p. 29.

<sup>45</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., P.13.

<sup>46</sup> Cfr. *Ibíd.*

Para Voltaire, Abraham es un personaje lleno de contradicciones, tan sólo respecto a su edad, ya que no concibe que un hombre de más de cien años pudo haber emprendido un viaje tan largo y extenuante, en este viaje le acompañó su mujer Sara, que tampoco se escapa del escrutinio de Voltaire, de ella comenta que es realmente extraño que haya quedado embarazada a los noventa y cinco años, cosa impensable para una mujer de esa edad; tal parece que este matrimonio era muy singular, ya que además de sus edades avanzadas que les permitían realizar diversas actividades, también eran de mente abierta, en el sentido de que Abraham no dudó en beneficiarse de la belleza de su mujer, por eso le instaba a que mintiera acerca de su relación y dijera que era su hermana, con el objeto de que algunos reyes se enamoraran de ella, y le otorgaran a Abraham innumerables regalos, acción muy cuestionable por parte de él, ya que tal parece que no le importó rentar a su mujer a otros hombres, y aunque se diga que Sara no tenía contacto físico con aquellos hombres, la realidad es que no hay certeza de ello, pero si hay certeza de que la conducta de Abraham no fue muy honorable.

Estas deducciones maliciosas que realiza Voltaire acerca de Abraham, son con la intención de tergiversar el texto del *Génesis*, de modo que la historia de Abraham y Sara generen conclusiones que distan mucho de lo que el *Génesis* en sí mismo dice, ya que en realidad lo que sucedió fue que Sara pudo concebir a tan avanzada edad, porque Dios le bendijo y permitió que así sucediera; por otra parte, respecto al pasaje que dice que Dios mandó a Abraham degollar a Isaac (su propio hijo), es preciso aclarar que el *Génesis* dice que Dios al ver que efectivamente Abraham llevaría a cabo su mandato, le detuvo y le dijo que estaba satisfecho al ver que no le había negado a su único hijo, y por ello, le colmaría de bendiciones y multiplicaría su descendencia, al parecer la intención que tuvo Dios fue la de probar a Abraham, y de ningún modo promover el degollamiento en el pueblo judío, como Voltaire desea que se piense. Finalmente, el *Génesis* al referirse al viaje que emprenden Sara y Abraham, en donde se hacen pasar por hermanos, lo que sucedió fue que Abraham previniendo un posible ataque hacia él mismo, por motivo de su esposa Sara, que era muy bella, decide decir que era su hermana, evitando así que lo mataran, y justamente, cuando Abraham dice que es su hermana, el rey de Guerar, Abimelec, escucha y manda traer a Sara para él, su mandato fue cumplido, sin embargo, ya entrada la noche Dios habló a Abimelec y lo amenazó que de no devolver a Sara, moriría él y los suyos, ya que era una mujer casada, además su esposo era un profeta, y por eso no había permitido que le tocara, a lo que Abimelec

respondió que no sabía de tal situación, entonces a la mañana siguiente el rey mandó hablar a Abraham para cuestionarle de por qué dijo que era su hermana, entonces Abraham le respondió que efectivamente era su hermana, ya que es hija de mi padre, pero no de mi madre; después de esta conversación el rey devuelve a Sara, y obsequia a Abraham ovejas, bueyes y esclavos, finalmente Abimelec le dice a Abraham que puede vivir en su tierra, en cuanto a Sara el rey le regala mil monedas de plata, entonces Abraham rezó por Abimelec, y así Dios volvió fértiles a las mujeres que vivían con el rey, ya que anteriormente las había tornado infértiles porque Abimelec robó a Sara.<sup>47</sup> Es evidente que de acuerdo al *Génesis*, Abraham no rentó a su esposa Sara para obtener bienes, más bien se le obsequiaron, producto del temor de Dios que tenía el rey Abimelec.

Por lo visto, el *Génesis* es muy distinto a lo que Voltaire dice acerca de él, ya que solamente menciona algunos detalles, con la intención de generar conclusiones apresuradas, quedando la historia tergiversada, sin embargo, su historia pierde credibilidad al dar lectura al *Génesis*.

## Moisés

En incontables ocasiones, los personajes del Antiguo Testamento han sido objeto de diversas atribuciones, uno de estos personajes fue Moisés, que según un escritor llamado Pluche, sostenía que Moisés había sido el creador de la TEORÍA y de los torbellinos, teoría bastante risible, ya que Dios hizo de Moisés un excelente profeta y legislador, pero de ningún modo pensó en hacerlo un profesor de física, además solamente se dedicó a instruir a los judíos sobre sus deberes, pero de ninguna manera les enseñó física.<sup>48</sup>

Otra atribución que tiene Moisés es haber escrito el *Pentateuco*, sin embargo, diversos eruditos han afirmado que no fue así, ya que afirman que las Escrituras demuestran que el primer ejemplar se halló en tiempos del rey Josías<sup>49</sup>, y que este

---

<sup>47</sup>Cfr. Varios autores, *La Biblia*, Editorial Verbo Divino, Madrid. 1995. Pp. 19-23.

<sup>48</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.107.

<sup>49</sup> Rey de Judá que instituyó reformas importantes.

ejemplar fue llevado al rey por el secretario Saphan; entre este episodio y Moisés transcurrieron ciento sesenta y siete años, ya que Dios se presentó ante Moisés en la zarza ardiente en el año 2213 del mundo, y Saphan publicó el libro en el año 3380 del mundo. Además de esta objeción respecto a la autoría del *Pentateuco*, Voltaire cita otras objeciones hechas por eruditos más osados, me permito citar en extenso:

1. ¿En qué lengua había podido escribir Moisés en un feroz desierto? Sólo en egipcio, pues en el mismo libro se ve que Moisés y todo su pueblo habían nacido en Egipto. Lo más factible es que no conocieran otra lengua. Los egipcios no utilizaban aún los papiros; se grababan jeroglíficos sobre mármol o sobre madera. Se dice... que las tablas de los Mandamientos se grabaron en piedra. Hubiera hecho falta grabar cinco volúmenes sobre piedras pulimentadas, lo que requiere un trabajo y un tiempo extraordinario.
2. ¿Es verosímil que en un desierto donde el pueblo judío no tenía ni un zapatero ni un sastre, y en el que el Dios del universo estaba obligado a hacer un permanente milagro para conservar los trajes y los zapatos viejos de los judíos, se encuentren hombres tan diestros como para grabar los cinco libros del Pentateuco sobre mármol o sobre madera? Se objetará que existieron obreros que hicieron un buey de oro, y que redujeron después el oro a polvo... dicen que no es posible que en un desierto donde no hay nada, si hayan hecho obras tan acabadas; que primero hubiera sido preciso hacer zapatos y túnicas... que es una contradicción manifiesta que existieran grabadores, escultores, tintoreros y bordadores cuando no tenían ni vestidos, ni sandalias, ni pan.<sup>50</sup>

Voltaire considera que Moisés fue un personaje bíblico muy importante, y quizá por ello se le han atribuido facultades que en ocasiones distan mucho de ser ciertas, como pensar que fue un físico, cuando en realidad solamente instruyó a los judíos sobre cómo conducir su vida, además se supone que en ese tiempo la física aún no se había desarrollado. Otra atribución que tiene Moisés es la de ser el autor del *Pentateuco*, cosa que Voltaire cree irrazonable, ya que es ilógico que los judíos grabaran cinco libros del *Pentateuco* sobre piedra o mármol, en un lugar tan inhóspito como el desierto, además, si no tenían ni túnicas ni sandalias, ni nada, ¿Cómo fue posible que grabaran el *Pentateuco*?, si efectivamente así fue, ¿Por qué primero no confeccionaron las túnicas y sandalias que necesitaban?; estos cuestionamientos ineludiblemente arrojan muchas contradicciones acerca de que Moisés fue el autor del *Pentateuco*, lo que lleva a pensar que el Antiguo Testamento está plagado de incoherencias y hechos fantásticos, dignos de analizarse según Voltaire, no obstante, es visible que Voltaire solamente enfatiza las

---

<sup>50</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., pp.286-287.

contradicciones que según él existen en el Antiguo Testamento, además no se toma la molestia de analizar todo el contenido del *Pentateuco*, entonces sus razonamientos lejos de estar fundamentados en el análisis de todo el libro, sólo se tornan críticas irónicas e injustificadas hacia la parte que él cautelosamente decide mencionar.

## David

La historia del rey David<sup>51</sup> tiene una serie de acontecimientos extraños, tan sólo que pasó de ser un simple campesino a rey de Israel, pero más extraño es que obtuviera ese título con una botella de aceite de oliva, que justamente fue derramada sobre su cabeza por un cura.

Además de este acontecimiento, habría que resaltar algunas acciones que realizó siendo ya soberano, acciones que según Voltaire son cuestionables, ya que si David efectivamente era el ungido del Señor, se esperaría que actuara de cierta manera, sin embargo, terminó actuando malévolamente, prueba de ello es cuando reunió una banda de cuatrocientos ladrones para establecer la contribución en el país, y no conforme con eso, asesinaron y robaron a Nabal<sup>52</sup>, acción de la que tomó ventaja David, ya que enseguida desposó a la viuda.<sup>53</sup>

Otra acción que llevo a cabo el rey David, que ya contaba en ese entonces con gran poder, fue apoderarse del reino entero, y para asegurarse de que así fuera, atacaron intempestivamente el pequeño pueblo de Rabbath<sup>54</sup>, matando a todos sus habitantes de forma sanguinaria y cruel, despedazándolos en dos mitades, además que les desgarraban con rastrillos de hierro, para finalmente quemarles.<sup>55</sup>

Estos hechos atroces desconciertan enormemente a Voltaire, ya que no comprende el actuar de David, además le sorprende que dom Calmet<sup>56</sup> justifique y canonicé esas acciones, sin embargo, no todos justifican las acciones del rey, Bayle<sup>57</sup> por su parte, en su artículo David de su diccionario, se dedicó a criticar las acciones que él realizó,

---

<sup>51</sup> Rey israelita, segundo en reinar el antiguo reino de Israel.

<sup>52</sup> Hombre rico, esposo de Abigail.

<sup>53</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.152.

<sup>54</sup> Sede de la tribu de los ammonitas.

<sup>55</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.153.

<sup>56</sup> Intérprete de la Biblia que escribió "Historia del Antiguo y Nuevo Testamento y de los judíos".

<sup>57</sup> Filósofo y escritor francés.

ganándose así innumerables críticas, que Voltaire considera injustas, ya que las atrocidades que cometió David no son dignas de ser alabadas ni justificadas, entonces criticar a Bayle sólo porque reprueba esos hechos, es realmente irrazonable, tal parece que los acusadores de Bayle esperan que se retracte y diga algo así: “Príncipes de la tierra, deben seguir el ejemplo del hombre que obra según el deseo de dios. Aniquilen sin piedad a sus benefactores; degollen o manden degollar a la familia de sus reyes; fornicuen con todas las mujeres que les sea posible, derramando la sangre de sus maridos, y así llegarán a ser modelos de virtud por el hecho de haber escrito salmos.”<sup>58</sup>

Voltaire considera que la historia del rey David es extraña, porque pasó de ser un campesino a soberano de Israel con una botella de aceite de oliva, cosa bastante cuestionable, ya que de ser así, cualquiera podría ser rey, sólo bastaría que un sacerdote le derramara aceite de oliva o incluso alguna otra sustancia para convertirse en rey, pero, no hay que olvidar que sólo David fue elegido por el Señor, y probablemente por eso eligió ese método tan singular, este tipo de declaraciones que realiza Voltaire, no son otra cosa que sarcasmos, con el afán de ironizar la historia de David; otro aspecto que menciona Voltaire acerca de David, fue su manera de actuar, que considera que no fue nada honorable, ya que se abocó a ordenar innumerables asesinatos, que algunos historiadores justifican, en cambio atacan sin miramiento a los que reprueban las crueldades del rey David, acción desconcertante por parte de esos historiadores, ya que aprueban que un rey cometa barbaridades sólo porque es rey, justificación insensata y que inevitablemente desacredita a esos historiadores, y aunque pudiera considerarse justificada esta crítica de Voltaire, por el hecho de juzgar las atrocidades que cometió David, no es del todo justificable, ya que si su intención era analizar el actuar de David, debió también mencionar los actos que realizó en favor del pueblo judío.

## **Ezequiel**

Las perversiones y los crímenes eran muy comunes en Jerusalén, una prueba de ello la da el profeta Ezequiel, que en su propio libro relata algunos de ellos, como en el capítulo XVI cuando el Señor se dirige a una joven y le dice:

---

<sup>58</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit.p.187.

“Cuando naciste, todavía no te habían cortado el cordón umbilical... estabas totalmente desnuda y tuve lástima de ti; ahora has crecido, se han desarrollado tus senos... he advertido que había llegado el momento de los amantes; cubrí tu ignominia; me eché sobre ti con mi abrigo... entonces, confiando en tu belleza, fornicaste por tu propia cuenta con todos los que pasaban... e incluso te prostituiste en las plazas públicas, abriendo tus piernas a todos los que pasaban... y luego pagaste amantes e hiciste regalos para que se acostasen contigo.”<sup>59</sup>

Otro relato de Ezequiel que también da cuenta de la depravación de los habitantes de Jerusalén está en el capítulo XXIII, que habla de una madre que tuvo dos hijas, Oolla y Ooliba, que curiosamente perdieron su virginidad muy jóvenes; Oolla gustaba de los jóvenes, caballeros, magistrados y egipcios; Ooliba fornicaba mucho más que su hermana y tenía predilección por aquellos cuyo miembro era del tamaño de un asno y depositaban su semen como los caballos.<sup>60</sup>

La intención de Voltaire al citar estos pasajes bíblicos, es la de mostrar que los habitantes de Jerusalén estaban entregados al placer sin escrúpulo alguno, por eso cometían innumerables depravaciones y delitos, cosa que Voltaire disfruta evidenciar, no obstante, habría que cuestionarle sobre por qué solamente menciona actos de ese tipo, ya que pareciera restarle importancia al demás contenido del libro de Ezequiel, que obviamente no menciona.

## José

La vida de José<sup>61</sup> probablemente sirvió de modelo para historias posteriores, ya que encarna a ese héroe ejemplar, capaz de perdonar a aquellos que le dañaron, en vez de cobrar venganza. José era un joven de dieciséis años, del que sus hermanos estaban celosos, por ello no titubearon en venderlo a una caravana de mercaderes ismaelitas,

---

<sup>59</sup> Op.cit., p.176.

<sup>60</sup> Cfr. Ibíd.

<sup>61</sup> Hijo menor de Jacob, patriarca del Antiguo Testamento, quien introdujo al pueblo de Israel en el país de Egipto.

posteriormente es conducido a Egipto y comprado por un eunuco llamado Putifar<sup>62</sup>, un hombre casado, su esposa al ver a José se enamoró profundamente, por lo que no tuvo reparo alguno en insinuársele, sin embargo, José como buen súbdito la rechazó, despertando así la furia de la mujer, por lo que le acusó con Putifar, que desconfiaba de ambos, no obstante, en el instante en que ocurrió todo el embrollo, había un niño en la cuna, en la habitación de la mujer, José por su parte decía que ella le había desgarrado y quitado la túnica en presencia del niño, entonces Putifar habló con el niño, cuya inteligencia estaba muy desarrollada para su corta edad, el niño le dijo a Putifar que observara la túnica y si estaba desgarrada por delante era prueba de que José efectivamente había intentado abusar de la mujer, y si estaba desgarrada por detrás significaba que la mujer corrió detrás de él. Gracias a la presencia del niño, Putifar reconoció la inocencia de José. Sería pertinente reflexionar acerca del gran ingenio que tenía el niño, ya que indudablemente tenía un gran sentido para tan tierna edad.<sup>63</sup>

José al igual que otros personajes bíblicos se vio envuelto en sucesos insólitos, como el que relata Voltaire, en donde un niño le salvó la vida, gracias a su magnífico sentido común, aunado a que podía expresarse como un adulto, sin embargo, sería iluso aceptar sin examinar siquiera este hecho, ya que es altamente discutible que hubiera un niño con esa inteligencia, y si así fuera, ¿Por qué estaba precisamente cuando ocurrió el malentendido?, e incluso ¿para aclararlo?; este tipo de interrogantes implícitamente formula Voltaire, en base a las ironías que él mismo hace acerca de los detalles del hecho, con la intención de que el lector al igual que él enjuicie dicho hecho, y en lo posible le quite legitimidad.

## Salomón

Al rey Salomón<sup>64</sup> se le atribuye la escritura de los *Proverbios*, una recopilación de disposiciones triviales y absurdas, que constituyen la prueba más evidente de la debilidad del espíritu humano, lo que resultaría totalmente inaceptable, ya que

---

<sup>62</sup> Oficial de la corte egipcia y amo de José.

<sup>63</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., pp.239-240.

<sup>64</sup> Tercer y último rey de Israel, es célebre por su sabiduría y riqueza.

supuestamente Salomón era un hombre muy inteligente como para escribir esa recopilación incoherente, en la que no figuran preceptos políticos ni de las costumbres.

Los *Proverbios* dedican varios capítulos a las pordioseras que invitan a acostarse con ellas a los caminantes que cruzan por la calle. Voltaire toma algunos de estos proverbios para ejemplificar la insensatez del escrito:

“Tres son cosas insaciables y una cuarta que nunca dice ya basta: la sepultura, la matriz, la tierra (que nunca se sacia de agua) y el fuego, que es la cuarta, nunca dice ya basta”.

“Hay tres cosas difíciles, e ignoro absolutamente la cuarta: el camino de un águila en el aire, el camino de una serpiente en la piedra, el camino de un barco en el mar y el camino de un hombre con una mujer.”

“Cuatro cosas existen en el mundo que son las más ínfimas de la tierra y que son más sabias que las sabias: las hormigas, pequeño pueblo que durante la cosecha se prepara la comida; la liebre, pueblo débil que se acuesta sobre piedras...”<sup>65</sup>

Ahora bien, ¿cómo es posible que le imputen a un rey ilustre esta sarta de necesidades?, quienes consideran que él es el autor, distan mucho de ser hombres razonables.<sup>66</sup>

Otro escrito que se le atribuye a Salomón es el *Cantar de los cantares*, probablemente porque su nombre se encuentra en algunas partes, una de las partes que menciona y critica Voltaire es la siguiente:

“Yo soy bella como las pieles de Salomón”, equivale a la expresión de una aldeana que exclamase: “Soy bella como los tapices del rey”, y justamente porque el nombre de Salomón figura en esta obra es por lo que no puede ser de él. ¿Qué monarca toleraría una comparación tan ridícula? “Admirar –dice la amante en el tercer capítulo-, admirar al rey Salomón con la diadema con la que su madre lo coronó el día de su casamiento”. ¿Quién no reconoce en estas expresiones la vulgar comparación que hacen las jóvenes pueblerinas cuando describen a sus amantes? Dicen: “Es bello como un príncipe, tiene el aspecto de un rey, etcétera”.<sup>67</sup>

Al parecer, a Salomón se le imputan diversos escritos, sin embargo, es pertinente analizar si efectivamente él fue el autor, ya que Salomón fue muy sabio como para redactar este tipo de obras, no obstante, habría que tomar en cuenta que, la exageración

---

<sup>65</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.331.

<sup>66</sup> *Ibíd.*

<sup>67</sup> *Op.cit.*, p.333.

–dice Voltaire–, compañera inseparable de la vulgaridad, le atribuyó riquezas que jamás habría podido poseer y libros que no habría podido escribir.<sup>68</sup>

Voltaire en su intento de desacreditar al Antiguo Testamento, resalta ahora la incongruencia que según él existe entre los libros y sus autores, en el sentido de que se atribuyen libros que no reflejan ninguna semejanza con el autor, ya sea que fueron escritos en un tiempo en el que el autor no pudo redactarlo, o el libro no refleje la pluma del autor al que se le imputa, estas precisiones que realiza Voltaire no tienen otra finalidad que la de deslegitimar el Antiguo Testamento, por eso, sus análisis siempre persiguen dicha finalidad, análisis que en su mayoría son sólo críticas superficiales e irónicas, además en este caso en particular, del rey Salomón, aprovecha para declarar que la exageración es parte de la creencia cristiana, dejando ver así su rechazo hacia el Cristianismo.

## ***II.2.2 El Nuevo Testamento***

### **Jesús**

Jesús a pesar de haber descendido del cielo, morir y extraer el pecado del mundo, dejó desprotegida a la humanidad, ya que la entregó a la confusión y al crimen<sup>69</sup>, prueba de ello es su Iglesia, que pasó sus primeros años en la más ardua debilidad y oscuridad, y que precisamente se condujo bajo el mismo estado de humillación, en que precisamente quiso nacer él.<sup>70</sup>

Un pasaje en donde figura Jesús, junto con San Mateo<sup>71</sup> y San Marcos<sup>72</sup>, es aquel que dice que se encontraba Jesús con hambre por la mañana, cuando de pronto se acercó

---

<sup>68</sup> Op.cit., pp.334-335.

<sup>69</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.61.

<sup>70</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.126.

<sup>71</sup> Uno de los doce apóstoles elegidos por Jesucristo.

<sup>72</sup> Evangelista, fundador y primer obispo de la Iglesia de Alejandría.

a una higuera, la que sólo tenía hojas, ya que no era temporada de higos, Jesús al percatarse de esto, la maldijo y se secó enseguida. Acerca de este pasaje, se han dado diversas explicaciones, sin embargo, es pertinente cuestionar si fue razón suficiente que no hubiera higos para que Jesús seicara la higuera, ya que esta acción conllevaría que los habitantes cercanos a esa higuera no pudieran consumir nunca más de ella; sin embargo, debemos percatarnos de las dificultades que tienen nuestros espíritus curiosos y vanos para comprender la Escritura, por ello, sólo nos resta respetar lo que dice.<sup>73</sup>

Voltaire no conforme con enjuiciar al Antiguo Testamento, se enfoca ahora en el Nuevo Testamento, primeramente analiza y crítica a la figura central del Cristianismo: Jesús.

Voltaire al hablar de Jesús, deja ver esa pretensión suya de que su razón lo puede comprender todo, por eso se atreve a cuestionar la venida de Jesús a la Tierra, ya que en un principio Voltaire considera que la intención de Jesús al descender del cielo y sacrificarse por la humanidad puede considerarse buena, sin embargo, después piensa que a pesar de este gran sacrificio, dejó a la humanidad en un estado muy decadente, ya que los hombres continuaron cometiendo delitos, entonces pareciera que el sacrificio de Jesús fue en vano según Voltaire, esta conclusión tan apresurada, ocasiona que se le considere un hombre exageradamente presuntuoso, ya que cree comprenderlo todo, incluso a Jesucristo; y por si esto no fuera suficiente, le cuestiona sobre por qué permitió que su Iglesia viviera innumerables persecuciones, mismas que le obligaron a ocultarse para sobrevivir.

Por otro lado, Voltaire menciona un pasaje en donde participa Jesús, con el fin de poner en tela de juicio su actuar, declarando abiertamente que no todo lo que realizaba Jesús puede juzgarse como justo, ya que en ocasiones actuaba de manera inusual, por eso cita un pasaje en donde Jesús al no hallar el fruto de una higuera para saciar su hambre, lo maldijo y enseguida se secó; la intención de Voltaire al mencionar este pasaje es la de mostrar que Jesús no siempre actuaba bondadosamente, de modo que Jesús aparece como un Ser contradictorio, que en ocasiones obra por el bien de los hombres y en otras definitivamente no.

---

<sup>73</sup> Cfr. Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, Editorial Crítica, Barcelona, España. 2004. P.87.

Voltaire es realmente osado al hacer este tipo de declaraciones, sin embargo, es pertinente recordar que sus argumentos, así como sus cuestionamientos, tienden a no comprender en su totalidad el asunto, por eso se quedan en críticas infundadas, que no tenían otra intención que el enjuiciamiento del Nuevo Testamento, y su posible desacreditación.

### *La genealogía de Jesucristo*

Un tema que inquieta a los eruditos es la genealogía de Jesucristo<sup>74</sup>, ya que existen dos; la de San Mateo dice que el padre de José es Jacob<sup>75</sup> —cita Voltaire—, de Jacob es Mathan<sup>76</sup>, de Mathan es Eleazar<sup>77</sup>. San Lucas<sup>78</sup>, por el contrario, sostiene que José era hijo de Helí<sup>79</sup>, Helí de Matat, Matat de Leví, Leví de Jana, etc. No aceptan conciliar los cincuenta y seis antepasados que Lucas asigna a Jesús desde Abraham, con los cuarenta y dos antepasados distintos que Mateo le atribuye desde Abraham, inclusive ponen en duda que Jesús no es hijo de José<sup>80</sup>, sino de María<sup>81</sup>, todos estos dilemas de los eruditos se desorientan por la fe, que en vez de debilitarse, se engrandece más. Tal parece, que si se quiere evitar la confusión, a raíz de interminables dilemas, es preferible sólo dar ideas concretas sobre cuestiones indiscutibles.<sup>82</sup>

Voltaire expone maliciosamente las dos genealogías de Jesucristo existentes, con el afán de ejemplificar uno de los tantos dilemas que existen en la Biblia, y según él no han podido resolverse, en este caso porque existen dos genealogías, que en vez de causar sospecha porque hay más de una versión, ocasiona que la fe de los creyentes se acreciente, esto mismo ocurre con toda la Biblia, que a pesar de estar colmada de dilemas irresueltos, se allega cada vez más creyentes, que no toman en cuenta esa situación, antes bien, aceptan y respetan lo que dice.

---

<sup>74</sup> Hijo de Dios, conocido como Jesús de Nazaret, Jesús, Cristo. Es la figura central del cristianismo y una de las figuras más influyentes de la cultura occidental.

<sup>75</sup> Uno de los patriarcas en la Biblia.

<sup>76</sup> Descendiente de Judá.

<sup>77</sup> Tatarabuelo de Jesús.

<sup>78</sup> Evangelista, discípulo de Pablo de Tarso.

<sup>79</sup> Según estudios protestantes es el padre de María, madre de Jesús. En la genealogía de Lucas no se menciona que José sea hijo de Heli, lo que sugiere que José era más bien yerno de Heli.

<sup>80</sup> Esposo de María, padre terrenal de Jesús.

<sup>81</sup> Madre de Jesús de Nazaret, conocida como la Virgen María.

<sup>82</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., pp.124-125.

Por lo visto, la crítica de Voltaire se centra ahora en crear dilemas, con la pretensión de que sus lectores acepten esos dilemas, nieguen lo que dice el Nuevo Testamento y dejen de ser creyentes.

## **Evangelios apócrifos**

Existen infinidad de evangelios ilegítimos, entre ellos se tiene el Evangelio del matrimonio de la Virgen María, en el se cuenta que una paloma descendió del cielo para informarle que José se casaría con ella; además de este Evangelio, está el de Santiago<sup>83</sup>, que relata que cuando María quedó embarazada, en ausencia de su esposo, éste se afligió por ello, entonces los sacerdotes intervinieron y les hicieron beber a ambos el agua de los celos, y así los dos fueron declarados inocentes.

Por otra parte, está el Evangelio de la infancia de Jesús, atribuido a Santo Tomás<sup>84</sup>, ahí se relata que Jesús, cuando contaba con cinco años jugaba con otros niños modelando pájaros con barro; y cuando alguno de los niños lo desafiaba, Jesús daba vida a los pájaros y éstos volaban.

Y así como estos Evangelios, hay muchos más, que rápidamente fueron declarados apócrifos, de hecho San Lucas dijo que habían sido obra de muchas personas.<sup>85</sup> Esta situación, nos remite al gran ímpetu que poseen los creyentes para propagar el cristianismo, no importa de qué manera, lo importante es contribuir a su expansión: “Tantas falsedades tramadas por cristianos poco instruidos e imbuidos de un celo equivoco no imprimieron ningún perjuicio a la verdad del cristianismo ni tampoco frenaron su propagación; por el contrario, más bien ponen en evidencia el hecho de que la sociedad cristiana aumentaba día a día, y que cada miembro deseaba colaborar con su expansión.”<sup>86</sup>

La pretensión de Voltaire al referirse a los Evangelios apócrifos es la de presentarlos como composiciones hechas por muchos hombres, que deseaban contribuir de cualquier

---

<sup>83</sup> Uno de los apóstoles de Jesús de Nazaret.

<sup>84</sup> Uno de los doce apóstoles de Jesús.

<sup>85</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.131.

<sup>86</sup> Cfr. op.cit., p.133.

forma a la expansión del cristianismo, por ello, no les importaba redactar hechos sobrenaturales, lo que inevitablemente llevaría a pensar en qué tipo de cristianos eran estos hombres, que eran capaces de escribir hechos que no les constaban.

Voltaire se arriesga al afirmar que los evangelios apócrifos, por el sólo hecho de ser apócrifos son invención de muchas personas, afirmación bastante osada de su parte, ya que no le consta que efectivamente así sea, porque él no estuvo cuando se redactaron dichos evangelios, entonces su afirmación se convierte en una mera suposición.

## **Pablo**

Si se estudia detenidamente la historia de Pablo<sup>87</sup>, puede observarse que su actuar no siempre era muy honorable, como cuando critica a Pedro<sup>88</sup> por mantener las costumbres judías, cuando él mismo las mantuvo durante ocho días en el templo de Jerusalén, es curioso que el apóstol más importante de los cristianos –dice Voltaire– realizó durante ocho días las mismas cosas por las que muchos son condenados a la hoguera entre una gran parte de los pueblos cristianos.<sup>89</sup>

Su actuar también fue dudoso, cuando fue llevado ante el gobernador de Judea por los judíos, por introducir unos extranjeros al templo, y ya estando Pablo frente al gobernador, no dudó en mentirle acerca de por qué se le procesaba, hecho que nos remite a la siguiente interrogante: “¿Acaso obró bien cuando le afirmó a este gobernador que era “por resurrección de los muertos por lo que se le procesaba” – cuestiona Voltaire–, cuando no se trataba para nada de la resurrección de los muertos?”.<sup>90</sup>

La intención de plantear estas cuestiones, según Voltaire, es la de exhortar a alguien capaz de instruirle acerca de por qué Pablo actúa de manera tan contradictoria y engañosa,<sup>91</sup> ya que Voltaire no lo comprende del todo.

---

<sup>87</sup> Reconocido por el cristianismo como un Santo, se esforzó por introducir el cristianismo entre los gentiles y es considerado una de las fuentes significativas de la doctrina de la primitiva iglesia cristiana.

<sup>88</sup> Personaje trascendente en la historia de la iglesia, fue uno de los doce apóstoles de Jesús.

<sup>89</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.353.

<sup>90</sup> Op.cit., pp.297-298.

<sup>91</sup> Cfr. Op.cit., p.298.

Voltaire al hablar de Pablo, resalta esos episodios en que actuó de forma contradictoria, en el sentido de que siendo Pablo un apóstol ejemplar del cristianismo, se esperaría que siempre actuara de acuerdo a lo que predicaba, cosa que no hizo, ya que si la situación lo requería era capaz de mentir. Pablo en base a sus hechos queda como un hombre contradictorio, e irremediamente ocasiona que se reflexione sobre el tipo de hombres qué predicaron el cristianismo, ya que si Pablo era de esa manera, ¿Cómo eran los demás apóstoles?. La reflexión que realiza Voltaire acerca de Pablo parece demasiado apresurada, ya que Voltaire solamente ve la superficie del asunto, en el sentido de que desconoce el contexto al que se enfrentó Pablo, y que quizá le llevó a actuar de determinada manera, además, si quisiera analizar el actuar de Pablo siendo apóstol, debería comentar todas las acciones que realizó, y no solamente las que le parecen contradictorias.

## **Juan y el bautismo**

Juan<sup>92</sup> el bautista bautizó a Jesús, quien, por el contrario, nunca bautizó a nadie, sin embargo, consagró esta arcaica ceremonia, que realmente es indiferente, ya que Dios otorga su gracia a la ceremonia o signo que más le agrade. El bautismo enseguida se transformó en el primer rito y sello distintivo del cristianismo.

En la infancia del cristianismo, se hizo un abuso descomunal del sacramento del bautismo, prueba de ello, fue el emperador Constantino<sup>93</sup>, que a pesar de haber asesinado a su mujer, a sus hijos y a todos sus parientes, hizo que le bautizaran para ir al cielo sin problema alguno, no obstante, conforme pasó el tiempo quedó prohibido el bautismo para los moribundos.

Para Voltaire el bautismo sería un signo más del cristianismo, signo que sirve para que un asesino se redima de sus maldades, es el caso del emperador Constantino, que toda su vida fue un hombre cruel y despiadado, sin embargo, antes de morir se bautizó y obtuvo la gracia del señor, este hecho suscita que se cuestione el rito del bautismo, ya que al aceptar esa situación, ocasiona que cualquier hombre en vida cometa crímenes

---

<sup>92</sup> Precursor de Jesucristo.

<sup>93</sup> Emperador que legalizó la religión cristiana.

despreocupadamente, porque sabe que antes de morir se bautizará e irá al cielo; sin embargo, parece que la razón llegó a las autoridades cristianas tiempo después, ya que prohibieron el bautismo a los moribundos, quizá cambiaron de opinión por verdadera reflexión o por no desacreditar al cristianismo.

Voltaire le resta importancia al rito del bautismo, por eso se refiere a éste de manera despectiva e irónica, en específico cuando dice que su función es la redimir asesinos moribundos, conclusión bastante ligera, ya que al mencionar solamente este aspecto que según él ve en el bautismo, deja de lado la significación del rito del bautismo, e ineludiblemente lleva a pensar que Voltaire no la menciona porque le desconoce o no le comprende, y ya sea una u otra razón, la única certeza que existe es que Voltaire pretende denigrar el rito del bautismo, así como otras prácticas del cristianismo.

### ***II.2.2.1 Los milagros***

Un asunto que no concibe en modo alguno Voltaire son los milagros, ya que le parece que van en contra de la naturaleza, por ello los define como violación de las leyes divinas y eternas<sup>94</sup>, ya que encierran una contradicción en los términos, además una ley no puede ser al mismo tiempo invariable y quebrantada, además si Dios hubiera visto que existía alguna imperfección –dice Voltaire- ... habría puesto remedio a ello desde un comienzo, por ende, no tiene porque cambiar nada,<sup>95</sup> asimismo es inconcebible que la naturaleza divina actúe a favor de un hombre, y no a favor de todos los hombres,<sup>96</sup> así que suponer que Dios hace milagros –declara Voltaire- es insultarle, si es que los hombres pueden insultar a Dios; equivale a decir: Sois un ser débil e inconsecuente.<sup>97</sup> Es pues, absurdo creer en los milagros según Voltaire y deshonorar en cierto modo a la divinidad.<sup>98</sup>

---

<sup>94</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.104.

<sup>95</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.282.

<sup>96</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>97</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.104.

<sup>98</sup> Cfr. *Ibíd.*

Un claro ejemplo de los milagros supuestamente hecho por Dios, es el de María, que concibió a Jesús sin intervención de su esposo José, otro milagro bíblico es que el agua se convirtió en vino.

Aparte de estos milagros, se dieron otros milagros en el siglo II, como el del arzobispo de Esmirna, San Policarpo<sup>99</sup>, que habiendo sido condenado a la hoguera y arrojado al juego, escuchó una voz que provenía del cielo y le decía que soportara y actuara como un hombre, entonces de repente las llamas de la hoguera se alejaron de su cuerpo y crearon una cortina de fuego por encima de su cabeza, y una paloma salió de entre la hoguera; después de este suceso decidieron degollar a Policarpo; este acontecimiento sobrenatural provoca que Voltaire formule una interrogante maliciosa: “¿Por qué las llamas perdieron su naturaleza y por qué el hacha no perdió la suya?”<sup>100</sup>, interrogante que solamente haya una respuesta de lo más ambigua: Así es la voluntad de Dios, voluntad divina que también hizo cubrir la Tierra de agua, aunque la física lo considere imposible, porque las leyes de la gravitación y la de los fluidos no concebirían algo así, con esta observación no se busca contradecir el diluvio universal descrito en el *Pentateuco*, sino corroborar que es un milagro y por lo tanto hay que creerlo, ya que según las leyes físicas no ha podido ser realizado, además es sabido que toda la historia del diluvio es milagrosa, como que en cuarenta días de lluvia se hayan inundado las cuatro partes del mundo –dice Voltaire- ... que desde todas las partes del mundo, hayan llegado animales al arca; es milagroso que Noé<sup>101</sup> haya tenido con qué alimentarse durante diez meses; es milagroso que hayan cabido todos los animales y las provisiones.<sup>102</sup> Sería ocioso querer explicar el diluvio, es un enigma que se cree por fe, y precisamente la fe consiste en creer lo que la razón no cree.<sup>103</sup>

Además de este acontecimiento milagroso, existe otro, que indudablemente ha suscitado la controversia, es la transubstanciación, que según los protestantes es la mayor insensatez de los monjes, no pueden creer que haya un hombre razonable que la acepte realmente, es tan ridícula –cita Voltaire- , tan opuesta a todas las leyes de la física, tan poco consecuente, que ni el mismo Dios podría llevar a cabo esa operación, puesto que, en efecto, no se estaría haciendo otra cosa más que anular a Dios al suponer

---

<sup>99</sup> Un santo de la Iglesia primitiva, considerado por la Iglesia Católica como padre apostólico o conocedor en vida de algunos de los apóstoles.

<sup>100</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.285.

<sup>101</sup> Elegido de Dios para sobrevivir el Diluvio universal.

<sup>102</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.235.

<sup>103</sup> Cfr. *Ibíd.*

que hace cosas tan contradictorias,<sup>104</sup> ¿cómo es posible que crean que Dios está en un pan?, un pan compuesto de mil migajas que súbitamente se convierten en un mismo número de dioses, un pan que se convierte en carne, y sabe a pan; un vino que se transforma en sangre, y tiene gusto a vino; estos comentarios maliciosos provocan el desprecio a la religión Católica, que en ocasiones se convierte en la más pura violencia.<sup>105</sup>

El deísmo de Voltaire se hace presente cuando habla de los milagros, ya que los rechaza totalmente, porque considera que van en contra de las leyes establecidas por Dios, leyes de carácter inmutable, que los cristianos se niegan a aceptar, por eso tienen tanta fe en los milagros, ya que creen que Dios se toma la molestia de cambiar lo que él mismo ha establecido, suposición que no es más que un insulto para Dios, sin embargo, los cristianos no lo ven así, por eso se regocijan al citar los innumerables milagros descritos en la Biblia.

Un milagro que cita Voltaire es el del Diluvio, que inevitablemente arroja muchas rarezas, una de ellas es que los animales se dirigieron por voluntad propia al arca, cosa bastante extraña, porque, ¿Qué animal está consciente de que se avecina un desastre natural y enseguida se dirige a un arca que le protegerá?, tendría que ser un animal bastante inteligente para saber que existe un arca que lo salvará, y además saber la ubicación exacta del arca. Aparte de este milagro, Voltaire menciona otros, con el objeto de cuestionarlos, para demostrar que son acontecimientos misteriosos, que bien podrían considerarse ilegítimos, ya que según Voltaire, Dios no pudo realizar este tipo de cosas, porque desde un principio estableció las leyes que regirían al mundo, entonces cambiarlas sólo para que sucedan algunos acontecimientos es inconcebible.

Voltaire se regocija al enjuiciar los milagros, ya que sabe perfectamente que son sucesos inexplicables y extraordinarios, atribuidos a la intervención divina, y obviamente no poseen la explicación que Voltaire desearía para su comprobación, por ello, simplemente se aboca a criticarlos, con el afán de deslegitimarlos, aunque sabe de antemano el carácter indemostrable de los milagros.

---

<sup>104</sup> Op.cit., p.358.

<sup>105</sup> Cfr. Ibíd.

### **II.2.2.2 El alma inmortal**

Una cuestión que pone Voltaire en tela de juicio es el alma inmortal, ya que aunque adoremos –dice Voltaire- a Dios con toda el alma, debemos confesar nuestra profunda ignorancia respecto al alma... y que aunque tenemos mil testimonios de nuestra ignorancia, ni uno solo ofrece vislumbre de verosimilitud.<sup>106</sup> Así que en este desconocimiento está latente la inexistencia del alma y su inmortalidad, ya que es imposible demostrarla –dice Voltaire- pues aún se discute sobre su naturaleza, y ciertamente hace falta conocer a fondo un ser creado para decidir si es inmortal o no. La razón humana –prosigue Voltaire- es tan incapaz de demostrar por sí misma la inmortalidad del alma que la religión se ha visto obligada a revelárnosla ... la fe nos lo ordena; no hace falta más, y la cosa está decidida.<sup>107</sup> El creyente al adoptar la idea del alma sin comprobación alguna tiende a sentirse consolado, porque considera que su razón es limitada para comprender el alma, por ello, no le queda más remedio que tener fe. Voltaire ironiza la idea del alma, ya que considera que sería maravilloso ver el alma, cosa por demás imposible.

Asimismo resulta extraño que en las leyes del pueblo judío no se mencione ni una sola apalabra acerca del alma y de su inmortalidad, en ninguna parte aparece Moisés planteándole a los judíos remuneraciones y aflicciones para la otra vida, jamás habla de la inmortalidad de las almas, ni les promete el cielo ni los intimida con el infierno, todo a lo que se refiere Moisés es terrenal, como en el *Deuteronomio*, en el que les propone diversos preceptos:

“Si después de haber tenido hijos y nietos osan ustedes delinquir, seréis exterminados del país y reducidos a un número pequeño entre las naciones”.

“Honrad padre y madre y así viviréis mucho tiempo.”

“Cuando el Señor os haya entregado a las naciones matad a todos sin perdonar a ningún hombre y que nadie os dé lástima.”

“Si no observáis todas estas órdenes y ceremonias, seréis malditos en la ciudad y en los campos... sufriréis hambre y pobreza, moriréis a causa de la miseria, el frío y las pestes, tendréis la tiña, la sarna, la fistula... tendréis úlceras en las rodillas y en las pantorrillas”.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., pp.36- 40.

<sup>107</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*, op.cit., p.95.

<sup>108</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.21.

Puede observarse que todas las promesas y todas las advertencias son de carácter temporal, y en ninguna se menciona el asunto del alma inmortal, no obstante, para excusar a Moisés de esto, muchos comentaristas dicen que él estaba completamente instruido sobre ello, asimismo hacen referencia a algunos pasajes de Isaías<sup>109</sup> y de Ezequiel; pero los hebreos a los que aconsejaba Moisés no podían haber dado lectura a estos profetas, ya que llegaron muchos siglos más tarde; lo cierto es que en las leyes de Moisés nunca menciona una vida futura, solamente se refiere a las sanciones y premios del tiempo presente, además, si Moisés sabía acerca del alma inmortal, ¿por qué no se lo comunicó al pueblo judío?, es una interrogante que acongoja a los defensores de Moisés, sin embargo, le excusan diciendo que aunque conocía el dogma del alma, tuvo la precaución de no revelarlo a los judíos, ya que no estaban preparados para comprenderlo.<sup>110</sup>

El alma inmortal es otro tema que Voltaire pone en tela de juicio, porque no se ha podido demostrar su existencia, sólo existen suposiciones de aquellos que si creen en el alma inmortal, sin embargo, son inútiles ya que no aportan argumentos válidos para su demostración, por ello, la religión sale en su defensa e insta a los creyentes a tener fe en el alma, porque la religión tampoco puede justificar su existencia, ya que ni siquiera en el Antiguo Testamento se hace referencia a ella, prueba de ello es el *Deuteronomio*, en donde Moisés no hace mención del alma, ni de su inmortalidad, ni siquiera promete castigos ni recompensas de otro mundo, todo a lo que se refiere es de carácter terrenal. Tal parece, que ante la incapacidad por parte de la religión de probar la existencia del alma, solamente resta a los cristianos tener fe en ella.

Es notoria la influencia de Spinoza en Voltaire, ya que parece reproducir lo que Spinoza ya había dicho con anterioridad, y precisamente es que en los libros de Moisés solamente se habla de recompensas terrenales, y ninguna de carácter perenne: “Recórranse los cinco libros comúnmente llamados de Moisés; en ellos no se hallará prometida más recompensa que la felicidad temporal, los honores, la fama, la victoria, las riquezas, los placeres y la salud.”<sup>111</sup> Estas recompensas podían alcanzarse en base a la obediencia y la fe que tuviera el creyente, porque precisamente tener fe es creer en

---

<sup>109</sup> El primero de los grandes profetas hebreos.

<sup>110</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.21.

<sup>111</sup> Spinoza, *Tratado teológico - político*, Editorial Porrúa, México. 20007. P.333.

Dios y adorarle –dice Spinoza-, o lo que es lo mismo, obedecerle.<sup>112</sup> Obediencia necesaria, porque la fe no salva por sí misma.<sup>113</sup> Por ello, los creyentes sin cuestionar tienen fe en los dogmas de la religión.

La crítica que realiza Voltaire acerca del alma inmortal es una crítica frívola, ya que se queda en la superficie, y no alcanza o no quiere comprender que es un dogma católico, razón por la que se le considera cierto e indudable, entonces querer deslegitimarlo es ocioso por parte de Voltaire, sin embargo, tiene la esperanza de que sus incautos lectores pongan en tela de juicio el alma inmortal.

## **II.3 La intolerancia**

### ***II.3.1 Fanatismo***

#### **Establecimiento de la Iglesia cristiana**

“Aplastad al infame”, lema de Voltaire que predominó en sus escritos, como en sus *Cartas filosóficas* (1734), que provocaron un gran escándalo por la crítica exacerbada a las instituciones francesas, en especial a aquella “infame”, denominada por Voltaire como Iglesia cristiana, en ella estaba ese fanatismo organizado, esa locura religiosa,- dice Voltaire- sombría y cruel<sup>114</sup>, que se oponía a toda razón, porque para él la Iglesia era sólo superstición, intolerancia, tortura. Parece ser, que la Iglesia adquirió su oficialidad en Roma, gracias al emperador Constantino en el 313, en base a este hecho, Voltaire pone el acento en las razones que tuvo Constantino para tomar esta decisión, por ello nos remite a lo que dice Zósimo<sup>115</sup>, él decía que Constantino tenía gran remordimiento por los crímenes que había cometido, por ello cuestionó a los pontífices del imperio, para saber si había alguna manera de purgarlos, pero ellos le dijeron que no era posible. No obstante, en ese entonces, apareció un sacerdote egipcio proveniente de

---

<sup>112</sup> *Ibíd.* P.421.

<sup>113</sup> *Cfr. Ibíd.* P.422.

<sup>114</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.74.

<sup>115</sup> Historiado griego pagano de finales del siglo V d.C. y primeros del VI.

España, el cual dijo a Constantino que sus crímenes serían expiados si se consagraba a la religión cristiana, entonces el emperador romano aceptó y convirtió a Constantinopla en centro del imperio y de la religión cristiana, por consiguiente las cosas cambiaron y los cristianos que en algún momento fueron perseguidos, ahora castigaban a sus persegutores.<sup>116</sup>

Voltaire muestra el establecimiento de la Iglesia cristiana como una decisión conveniente por parte de Constantino, que al no tener otra alternativa para redimirse de sus crímenes, tuvo que consagrarse al cristianismo para ser perdonado, decisión que favoreció enormemente a los cristianos, ya que les permitió volverse perseguidores de aquellos que profesaban otra fe, con la pretensión de que se convirtieran al cristianismo, y de este modo, la Iglesia cristiana gradualmente se convirtió en una institución fanática, adjetivo no muy favorecedor por cierto.

La apreciación que tiene Voltaire acerca de la instauración de la Iglesia no es nada positiva, ya que resalta lo que él considera negativo del establecimiento de la Iglesia, dejando de lado lo provechoso de dicha instauración, sin embargo, es de esperarse que Voltaire únicamente se enfoque en ese aspecto, ya que su propósito es desacreditar a la Iglesia.

## **Hechos fanáticos**

Y ya que la Iglesia estuvo establecida, conforme pasó el tiempo, se dividió en distintos tipos de Iglesias cristianas, y en alguna de ellas, se dieron casos en los que sus creencias les llevaron a cometer actos espantosos, como el de la sociedad cristiana montanista, ellos creían que al mezclar la sangre de niños de un año con el pan eucarístico, conseguirían que este hecho se extendiera a todos los cristianos y empezaran persecuciones. Estos hechos que menciona Voltaire, los traduce en una palabra: Fanatismo, éste se sujetaba a los caprichos de la fantasía –declara Voltaire- y el

---

<sup>116</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*, op.cit., p.87.

desconcierto de las pasiones<sup>117</sup>, pasiones de aquellos creyentes que se traducían en sacrificios humanos para sus dioses o el hecho que se dio en París la noche de San Bartolomé, en donde los ciudadanos asesinaron y arrojaron por las ventanas a aquellos que no asistían a misa, acción fanática y contradictoria, ya que si un hombre pretende que su religión sea abrazada por unos extranjeros –dice Voltaire- o por sus compatriotas, ¿no debería emprender esta tarea con la más profunda dulzura y la moderación más atractiva?,<sup>118</sup> en vez de introducirla por la fuerza, sin pensarlo ese hombre está obrando contra lo que intenta instaurar, además si la religión que predica es la verdadera, “¿el arrebató y la insolencia la harán más verdadera?”,<sup>119</sup> esa imposición fanática por parte de esos hombres, confirma que desconocen por completo la tolerancia, siendo esta el bien común de la humanidad –dice Voltaire-. Todos estamos llenos de debilidades y de errores. Perdonémonos las tonterías unos y otros, es la primera ley de la naturaleza.<sup>120</sup>

Por este tipo de hechos, Voltaire cree que esos hombres, cegados por el fanatismo, realmente creen estar inspirados por el Espíritu Santo y que obran de la mejor manera, siendo la realidad muy distinta, ya que el espíritu humano –afirma Voltaire- cuando sale una vez de las vías luminosas de la naturaleza no vuelve a entrar ya en ellas; vaga errante alrededor de la verdad, sin encontrar más que resplandores que, confundiéndose con las falsas claridades con que la superstición la rodea, acaban por sumergirle en las tinieblas<sup>121</sup>, a raíz de esos fanáticos que introducen por la fuerza su creencia a otros, desconociendo que se encuentran en un craso error. Y este fanatismo puede llegar a gran escala, a una guerra como tal, en donde cada jefe de los asesinos hace bendecir sus banderas –expresa Voltaire- e invoca a Dios solemnemente antes de ir a exterminar a su prójimo<sup>122</sup>, y al parecer estos hombres que salen a la guerra, piensan que sólo se defienden, porque tienen el derecho, y así se previenen de ser atacados, entre las sociedades –afirma Montesquieu<sup>123</sup>-, el derecho de defensa natural entraña algunas veces la necesidad del ataque, cuando un pueblo ve que una paz larga pondría a otro pueblo en estado de destruirlo, y cuando comprende que el ataque es en aquel momento

---

<sup>117</sup> Op.cit., p.71.

<sup>118</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.322.

<sup>119</sup> *Ibíd.*

<sup>120</sup> Op.cit., p.350.

<sup>121</sup> Op.cit., p.72.

<sup>122</sup> Op.cit., p.77.

<sup>123</sup> Cronista y pensador francés que vivió en la época de la Ilustración.

el único medio de impedir su destrucción<sup>124</sup>, esta afirmación desconcierta enormemente a Voltaire, ya que para creerlo así –declara Voltaire- era preciso que estuvierais seguro de que el pueblo vecino os destruiría si llegara a ser poderoso. Para estar seguro, debíais ver que se ocupaba en los preparativos de vuestra perdición, y en este caso él es el que empieza la guerra: vuestra suposición es falsa y contradictoria<sup>125</sup>, por ello, es que le parece sumamente injustas las guerras, porque se mata al prójimo, por temor de que éste ataque primero, cuestión que le parece por demás deshonrosa.<sup>126</sup> Estas guerras producidas por discordias de los hombres son la peste más repugnante para la humanidad, y la tolerancia es su única cura.<sup>127</sup>

Los sacramentos llevados al extremo también promueven el fanatismo entre los hombres, como el caso de San Cipriano<sup>128</sup>, que al preguntarle si efectivamente eran cristianos aquellos bautizados por una pequeña rociadura, contestó de manera malintencionada, ya que dijo que sí lo eran, pero su gracia era mucho menor que aquellos que habían sido sumergidos tres veces, según la tradición; esta respuesta surgió a raíz de que en algunos lugares de clima frío dejaron de sumergir a los niños totalmente, ya que les podrían provocar mortales enfermedades, por eso lo reemplazaron por una ligera aspersion, no obstante, esta medida precautoria no fue suficiente para que San Cipriano considerara que tenían la misma gracia, lo que probablemente ocasionó que se sumergiera a los niños a pesar del frío extremo con tal de tener la infinita gracia. Tiempo después, el rito del bautismo se consolidó, por lo que la gente empezó a bautizar a los niños, ya que los cristianos deseaban que sus hijos tuvieran la gracia, sin embargo, no todos los niños llegaban a ser bautizados, ya que algunos morían al nacer, éstos eran condenados por toda la eternidad según los padres más estrictos de la Iglesia, sin embargo, en el siglo V, Pedro Crisólogo<sup>129</sup> sostuvo que estos niños iban al limbo, una especie de infierno más ligero.<sup>130</sup>

Una práctica extrema dentro del ámbito religioso es la confiscación de bienes, que consiste en adueñarse del ciudadano, condenarlo a castigos crueles, asesinarlo y finalmente apropiarse de sus bienes, a estos confiscadores de bienes no les parece excesivo matar al hombre por los delitos que cometa ni que sus hijos mueran de

---

<sup>124</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.78.

<sup>125</sup> Op.cit., p.78.

<sup>126</sup> Cfr. *Ibíd.*

<sup>127</sup> Cfr. Op.cit., p.353.

<sup>128</sup> Obispo de Cartago y santo mártir de la Iglesia Católica.

<sup>129</sup> Sacerdote italiano y padre de la Iglesia.

<sup>130</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.54.

hambre; en otros países católicos únicamente se condena al hombre a galeras a perpetuidad, sólo porque albergó a un hereje en su hogar o porque escuchó una predicación en algún lugar solitario, en cuanto a la esposa e hijos del hombre, debían mendigar para sobrevivir.<sup>131</sup>

Pero ineludiblemente una práctica que perpetúa la intolerancia es la de edificar monumentos y realizar fiestas, en honor de acontecimientos crueles, prueba de ello es la ceremonia secular que se llevó a cabo en 1762 en Tolosa. La ceremonia comenzó con la entrada de un gremio que llevaba la cabeza del primer obispo de Tolosa; enseguida venían otros hombres cargando los huesos de todos los niños que Herodes<sup>132</sup> mandó degollar hace 1,766 años; el pueblo alegre cumplía con los deberes, aunque eso implicara llevar en procesión los huesos de aquellos niños degollados por orden de un rey intolerante, pensando que a Dios le agradaría ver tal espectáculo. El fanatismo imposibilita que celebren otro tipo de acontecimientos que realmente serían dignos de celebrarse, ¿Por qué no celebran a las instituciones benéficas y útiles para los inválidos?, o la generosidad que tuvieron los ingleses a favor de los prisioneros en la última guerra<sup>133</sup>, ¡desgraciados humanos! –dice Voltaire- celebrad fiestas que suavicen las costumbres, que lleven a la clemencia, a la dulzura, a la caridad. ¡Que vuestras fiestas sean conmemoración de acciones virtuosas y no del odio, de la discordia, del embrutecimiento, del homicidio y de la matanza!.<sup>134</sup>

Todos estos actos fanáticos corroboran que los cristianos han sido los más intolerantes de todos los hombres, algo irónico, ya que el cristianismo es la religión que debería inspirar mayor tolerancia entre los hombres.<sup>135</sup>

Los hechos fanáticos mencionados por Voltaire, dejan ver el gran repudio que tiene hacia esos creyentes intolerantes, que cegados por la superstición cometieron actos crueles y sanguinarios, con el afán de introducir a otros su creencia, acción sumamente incoherente, ya que si la religión que profesan se basa en la bondad, deberían difundirla con amabilidad, para que por voluntad propia la abrazaran los demás, sin embargo, pareciera que la religión que deseaban imponer era una basada en la violencia y en la crueldad.

---

<sup>131</sup> Cfr. op.cit., p.118.

<sup>132</sup> Rey de Judea, Galilea, Samaria e Idumea desde el 40 a.C. hasta su muerte.

<sup>133</sup> Cfr. Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, op.cit., pp.155-156.

<sup>134</sup> *Ibíd.* P.156.

<sup>135</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.352.

Por otra parte, le parece a Voltaire digno de horror los ritos que tienen algunas iglesias cristianas, como la de mezclar sangre de un niño con el pan eucarístico, para que los cristianos se inspiraran y comenzaran las persecuciones, ¿Qué tipo de rito es éste?, y no sólo el rito es espantoso, el fin que pretende es aún más, pero qué puede esperarse de unos hombres fanáticos e intolerantes, que sin escrúpulo alguno, despojan a un hombre de todos sus bienes e incluso le asesinan en nombre de la religión, o se atreven a conmemorar alegremente el degollamiento de miles de niños.

Pareciera que Voltaire se deleita citando y criticando innumerables casos de fanatismo religioso, ya que sabe perfectamente que al hacerlo, pondrá en tela de juicio las prácticas del Cristianismo, no obstante, es pertinente destacar que su crítica solamente se enfoca en las prácticas que llevaron a cabo fanáticos religiosos, que cegados por un falso celo, tergiversaron la doctrina cristiana, por ello, creer que el Cristianismo encarna a la intolerancia y al fanatismo es erróneo.

## **El caso Calas**

Voltaire en el *Tratado de la tolerancia*, pone énfasis en el caso Calas, que representa la intolerancia religiosa y el fanatismo en su máxima expresión.

El caso Calas sucedió en Tolosa, el 9 de marzo de 1762, en él se conjugaron la religión, el suicidio y el parricidio; se trataba de saber si efectivamente unos padres habían estrangulado a su hijo para complacer a Dios, si un hermano había asfixiado a su hermano, si un amigo había estrangulado a su amigo y si los jueces debían reprocharse la muerte de un padre inocente o la absolución de una madre, un hermano y un amigo culpables. Juan Calas era negociante en Tolosa hacía más de cuarenta años y sus vecinos le reconocían como un buen padre, era protestante, al igual que su mujer y sus hijos, excepto uno, por ello, el padre le pasaba una pensión. El ambiente en la familia Calas parecía alejado del fanatismo, ya que Juan Calas aprobó la conversión de su hijo Luis Calas, además tenía por sirvienta a una católica ferviente, que había criado a todos sus hijos.

Uno de los hijos, llamado Marco Antonio no pudo entrar a los negocios, ni ser abogado, ya que requería una certificación de catolicismo, que obviamente no logró

obtener ya que era protestante, razón por la que decidió terminar con su vida, cosa que llevó a cabo un día que perdió todo su dinero en el juego; curiosamente ese día un amigo de él, Lavaisse fue a cenar a casa de los Calas, ahí cenó junto con el padre, la madre, Marco Antonio y su hermano Pedro, posteriormente Marco Antonio desapareció; Lavaisse cuando se retiraba, buscó a Marco para despedirse, lo acompañó Pedro, juntos bajaron al almacén y hallaron a Marco sin camisa y ahorcado; su traje estaba encima del mostrador y su camisa sin una arruga; su cabello meticulosamente peinado y su cuerpo no tenía lesión alguna. Pedro y Lavaisse al ver la escena, corrieron desesperadamente a los médicos y a la justicia; mientras tanto los padres gemían por la desgracia, de pronto el pueblo se congregó ante la casa, mirándolos con odio, ya que no profesaban su misma religión, de repente uno de los hombres del pueblo exclamó que Juan Calas había matado a su hijo, haciéndole eco las demás personas, otras añadieron que Marco al día siguiente renunciaría al protestantismo y por eso su familia le ahorcó por aversión al catolicismo, y de un momento a otro todo el pueblo estaba convencido de que los protestantes asesinaban a sus hijos al ver que deseaban convertirse. La justicia de Tolosa ante semejante escándalo no dudó en meter presos a la familia Calas, a la sirvienta católica y a Lavaisse, además de esta medida drástica, se determinó que Marco Antonio recibiría un entierro católico, su funeral fue una ceremonia majestuosa, como si se tratara de un mártir, asimismo se levantó un esqueleto que representaba a Marco, en una de las manos sujetaba una pluma, con la que supuestamente firmaría la abjuración del protestantismo, y a partir de ese momento el pueblo lo consideró un santo, por ello le rezaban y se encomendaban a él. Mientras tanto, estaba pendiente la sentencia de la familia Calas, por eso se congregaban diariamente trece jueces para dicho proceso, sin embargo, no existía prueba alguna que incriminara a la familia; uno de los jueces estaba convencido de la inocencia de la familia y habló en su favor, por otra parte, había un juez que acusó encarnizadamente a los Calas y sobre todo tenía el apoyo del pueblo, que clamaba por la sangre de la familia Calas, sin embargo, tristemente el juez que defendía a los Calas desistió y los demás jueces acordaron condenar a Juan Calas al potro.

Era evidente que Juan Calas no pudo haber estrangulado a su hijo Marco, ya que era un anciano de sesenta y ocho años, en cambio Marco era un joven de veintiocho años, además ¿cómo todos juntos pudieron estrangular a un joven más fuerte que ellos, sin combate largo y violento, sin gritos horribles que atrajesen al vecindario, sin golpes

repetidos, sin heridas, y sin desgarradura de las ropas? –cuestiona Voltaire.<sup>136</sup> Evidentemente era absurdo que la familia hubiera asesinado a Marco, sin embargo, para los jueces los Calas eran culpables, se hubiera esperado entonces que condenaran por igual a toda la familia, no obstante, solamente castigaron al potro a Juan Calas, sentencia sin fundamento alguno y que evidentemente muestra lo inconcebible de este caso.

Los jueces más tarde se percataron de que Juan Calas no soportaría el potro y confesaría sin demora el crimen, sin embargo, no fue así, ya que al morir en el potro, solamente dijo que ponía a Dios como testigo de su inocencia y le rogó que perdonara a los jueces; esta acción obligó a los jueces a dictar otra sentencia, en la que perdonaban a la madre, a Pedro, a Lavaisse y a la sirvienta, no obstante, uno de los jueces persuadió a los demás de que esta sentencia contradecía a la anterior y se desaprobaban a sí mismos, porque si estuvieron todos juntos en el momento del asesinato, el perdón de ellos, implicaba la inocencia del padre muerto, por ello, acordaron desterrar a Pedro, acción que según los jueces era benévola, a comparación de la crueldad que acababan de hacer.

Comenzaron por amedrentar a Pedro en su calabozo, diciéndole que si no renunciaba a su religión, le harían lo mismo que a su padre. Pedro al salir de la ciudad, se encontró con un sacerdote que le obligó a ingresar nuevamente a Tolosa, le encerró en un convento de dominicos y lo forzaron a acatar todos los deberes de la religión Católica.

Por otra parte, a la madre de Pedro le arrebataron sus hijas, encerrándolas también en un convento, la madre quedó sola en el mundo y desgarrada por tanto dolor, sin embargo, algunas personas se apiadaron de ella y le instaron a que fuese a pedir justicia a París, al principio se resistió porque temía que ese lugar fuera peor que Languedoc, no obstante, su deseo de vengar la muerte de su esposo fue más fuerte que su temor. Al llegar a París halló mucha ayuda, como la de M. de Beaumont, un célebre abogado del Parlamento de París, que le defendió y se encargó de publicar un informe firmado por quince abogados; otro abogado de nombre M. Loiseau, escribió una memoria favoreciendo a la familia Calas; M. Mariette, otro abogado realizó una investigación jurídica que convenció a todos.

Estos abogados destinaron la ganancia de sus informes a la viuda; toda Europa se conmovió ante esto y solicitaron que se hiciera justicia a la mujer. La clemencia llegó al

---

<sup>136</sup> Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, op.cit., p.17.

convento y por ello le devolvieron sus hijas a la madre. No obstante, la familia conservaba algunos enemigos.

Este caso muestra nítidamente lo que el abuso de la religión puede ocasionar, en este caso produjo un crimen.<sup>137</sup>

La intención de Voltaire al relatar el caso Calas, es la de mostrar lo que la intolerancia religiosa es capaz de hacer, en este caso, destrozó a una familia entera, que su único delito fue ser protestante en vez de católicos, sin embargo, para el pueblo católico eran culpables de una muerte, ocasionada únicamente por una norma que desdeñaba a los protestantes, en este sentido, es visible que el pueblo católico esperaba una oportunidad para convertir a la familia protestante, sólo que primeramente había que poner de ejemplo al padre para que vieran que el asunto era serio, por ello, lo condenaron al potro y murió, dejando a su familia fragmentada, y forzada a acatar una creencia que no era la suya. Aparentemente, la intolerancia religiosa por parte de los católicos siempre estuvo presente, sólo que de manera silenciosa, esperando una excusa para salir, excusa que ellos mismos idearon considera Voltaire.

Al parecer, Voltaire al mostrar este caso de intolerancia religiosa, persigue dos propósitos: 1) Presentar lo que ocasiona la intolerancia religiosa, que en este caso fue la ruptura de una familia inocente protestante, a manos de unos católicos fanáticos; a primera vista es justificable que Voltaire exponga este caso, porque está denunciando la intolerancia religiosa, sin embargo, pareciera tener otra intención además de ésta, y precisamente es la siguiente. 2) Voltaire relata el caso, de tal forma que al leerlo, se tienda a generalizar a todos los católicos por igual, de modo que se les considere unos fanáticos intolerantes, sin embargo, este caso no es razón suficiente para que se generalice a todos los católicos, ya que el hecho de que algunos cometan actos tan espantosos como éste, no es motivo suficiente para deducir que todos actúan así.

---

<sup>137</sup> Cfr. Op.cit., pp.11-20.

### **II.3.2 Abusos clericales**

El fanatismo religioso no sólo era visible en los creyentes, también en los eclesiásticos, que abusando de su poder cometían actos ilícitos en nombre de la religión cristiana.

#### **Concilios autoritarios e irrazonables**

La autoridad de los eclesiásticos era muy grande, por eso, en muchas ocasiones debían dar su autorización para que los creyentes realizaran sus prácticas, por ejemplo cuando dos jóvenes se casaban, éstos debían pagar al obispo una cuota para que pudieran gozar de los derechos del matrimonio; pero en donde definitivamente la Iglesia abusaba de los creyentes era en los testamentos, ya que si el creyente no estipulaba que la Iglesia recibiría parte de sus bienes, quedaría excomulgado y privado de la sepultura, además de esta advertencia, se agregó otra más drástica, precisamente fue en el Concilio de Narbona<sup>138</sup>, ahí el papa Gregorio IX<sup>139</sup> y San Luis<sup>140</sup> determinaron que todo testamento debía celebrarse en presencia de un cura, ya que de lo contrario sería inválido, asimismo el Papa declararía al testador y al notario excomulgados. Voltaire considera que estas medidas por parte de la autoridad eclesiástica son totalmente infames, ya que se aprovechan enormemente de la fe de los creyentes, que sin saberlo son presa de la más pura superstición.<sup>141</sup>

Además de este Concilio, que dio como resultado sólo amenazas para los creyentes, hubo otro que puede considerarse inadmisibles, sobre todo en la manera de proceder de los eclesiásticos, fue el Concilio de Nicea<sup>142</sup>, en que los padres al no saber cómo establecer que libros eran legítimos y cuales apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento, recurrieron a ponerlos en desorden sobre un altar, y los libros que cayeron fuera del altar, fueron los que consideraron apócrifos. Es una pena que este grandioso método –ironiza Voltaire- se haya perdido en nuestros días.<sup>143</sup>

---

<sup>138</sup> Concilio celebrado en el año 1235.

<sup>139</sup> Papa número 178 de la Iglesia Católica de 1227 a 1241.

<sup>140</sup> Rey de Francia.

<sup>141</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. Impreso, op.cit. p.346.

<sup>142</sup> Concilio celebrado en el 787.

<sup>143</sup> Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit.p.114.

Otro Concilio que da cuenta de la gran infamia de los eclesiásticos, fue el de Constanza<sup>144</sup>, en donde el papa Juan XXIII<sup>145</sup>, culpable de innumerables crímenes, simplemente fue destituido de su cargo, mientras que Juan Huss<sup>146</sup> y Jerónimo de Praga<sup>147</sup> fueron quemados en la hoguera, por ser tercios, ya que la terquedad es un delito más grave que el asesinato, el secuestro, la sodomía y la corrupción.<sup>148</sup>

Al parecer, el Catolicismo siempre estuvo manchado con estas reuniones clericales, que en el fondo solamente sirvieron para someter y condenar a los hombres.<sup>149</sup>

Los concilios son vistos por Voltaire como una de las armas que tiene el Catolicismo para someter a los creyentes, ya que en esas reuniones se estipulaban diversos mandatos, que de una u otra manera afectaban a los católicos, por ejemplo, cuando se estipuló que en todo testamento debía estar presente un cura, ya que de lo contrario se excomulgaba al testador y al notario, tal parece, que ni siquiera en este tipo de asuntos el creyente era libre, debía estar siempre sometido a los mandatos de la Iglesia. Otra acción vergonzosa por parte de los clérigos, es la que realizaron en el concilio de Nicea, que al verse imposibilitados para decidir que libros eran auténticos y cuales apócrifos, simplemente los arrojaron y dejaron que el azar decidiera por ellos, de modo que los que cayeron fuera del altar eran los ilegítimos; este hecho evidenció las prácticas incoherentes que realizaban las autoridades eclesiásticas en los concilios, era de esperarse que las decisiones que tomaran no fueran las más óptimas, sobre todo para los creyentes.

El fin que persigue Voltaire al exponer lo que acontecía en los concilios es el de desautorizarlos, por eso relata sólo aquellas acciones y estipulaciones que pudieran considerarse ventajosas por parte del clero, no obstante, si buscaba desautorizarlos totalmente, debió mencionar también otro tipo estipulaciones y acciones, para que se examinara lo positivo y lo negativo de los concilios, con el objetivo de llegar a una conclusión más fundamentada y no tan apresurada como la de Voltaire.

---

<sup>144</sup> Concilio celebrado en el año 1417.

<sup>145</sup> Papa de la Iglesia Católica del 1410 al 1415.

<sup>146</sup> Teólogo, filósofo y reformador, es considerado un precursor de la Reforma Protestante.

<sup>147</sup> Predicador y defensor de la tesis de Juan Huss.

<sup>148</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.116.

<sup>149</sup> Cfr. Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, op.cit., p.144.

## Acciones déspotas y ventajosas de los clérigos

Una costumbre que Voltaire considera insensata es la Cuaresma<sup>150</sup>, ya que es incoherente que impongan normas imposibles de acatar, sobre todo para los pobres, ya que aunque deseen comer solamente pescado durante la Cuaresma, no les es posible, ya que sólo les alcanza para un trozo de tocino de cuatro centavos, y lo más insensato es que la autoridad eclesiástica no tome en cuenta esta situación y sin reparo alguno les condene, estas leyes son de lo más absurdas, creadas por tribunales estúpidos y cobardes, que condenan a pobres ciudadanos que no tienen otro crimen que el de haber consumido carne roja en Cuaresma.<sup>151</sup>

Las costumbres estaban pervertidas, por eso algunos Santos Padres se afligían, todos los sacerdotes corren tras los bienes –decía San Cipriano- y tras los honores con insaciable furor. Los obispos están faltos de religión y de pudor las mujeres...la discordia divide a los cristianos; los obispos abandonan los púlpitos para irse a las ferias y para enriquecerse haciendo negocios.<sup>152</sup> Esta ambición de riqueza se vio también durante el dominio de los godos y los vándalos, ya que los obispos se apropiaron del poder temporal de los reyes, con la intención de quedarse todo el dinero que fuera posible. Los abusos clericales seguían presentes tiempo después, por ello, menciona Voltaire que Pedro de Cugnieres<sup>153</sup>, que era abogado del rey en el Parlamento de Paris, interpuso un recurso de fuerza en 1330, esto a raíz de reformar el abuso de las confiscaciones eclesiásticas, de cuyo abuso protestaban los jueces seculares, pero por otro lado, el clero también se lamentaba de los señores, ya que “sólo eran tiranos ignorantes que habían corrompido la justicia; y a los ojos de estos señores, los eclesiásticos eran otros tiranos que sabían leer y escribir”<sup>154</sup>, ésta situación conllevó a que el rey organizara una reunión, en la que se reunieron las dos partes a discutir el problema, el arzobispo de Sens y el obispo de Autun hablaron por el clero, por el Parlamento y los señores habló el abogado del rey, las quejas que plantearon éstos fueron escritas por Pedro de Cugnieres; basta revisar algunas de las quejas, para que

---

<sup>150</sup> Es el periodo del tiempo litúrgico (forma cómo la Iglesia Católica distribuye los acontecimientos de la acción de Dios en el mundo durante el año civil) destinado por la Iglesia Católica para la preparación de la fiesta de Pascua (celebración cristiana que conmemora la resurrección de Jesucristo).

<sup>151</sup> Cfr. Voltaire, *Diccionario filosófico*, op.cit., p.149.

<sup>152</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.89.

<sup>153</sup> Abogado y consejero del rey de Francia.

<sup>154</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.30.

quede claro que los eclesiásticos buscaban el enriquecimiento material, a costa de la fe, como las siguientes:

- Excomulgarán a los que no pagan sus deudas a los clérigos, y si el juez laico no les obliga a pagar, excomulgarán también al juez.
- En cuanto un juez secular se apodere de un ladrón, debe remitir al juez eclesiástico los objetos robados; si no lo hace, incurre en excomunión.
- El excomulgado no podrá ser absuelto sin pagar antes una multa arbitraria.
- Cobrarán ciertos derechos para conceder al recién casado libertad para acostarse con su mujer.<sup>155</sup>

Estas medidas originaron muchas quejas, así que para justificarlas, el arzobispo de Sens dijo que Jesucristo, –menciona Voltaire- siendo Dios y hombre, era dueño del poder espiritual y del temporal, y, por consecuencia, los ministros de la Iglesia, que eran sus sucesores, eran jueces de todos los hombres, sin distinción.<sup>156</sup> Por igual, salió en defensa del clero el obispo de Autun, quien desvergonzadamente afirmó que la mejor penitencia que podían realizar los creyentes era dar dinero a la Iglesia. No obstante, no siempre los clérigos obtenían beneficios, en ocasiones eran afectados por las decisiones que tomaba la autoridad Eclesiástica, una decisión en especial que les concernió directamente, fue la declaración de celibato obligatorio, ya que anteriormente, con los primitivos cristianos el celibato no se consideraba una virtud, sin embargo esta decisión radical de la autoridad, parece que fue a raíz de la gran lista de obispos que eran hijos de sacerdotes, por ello, después de varios concilios en los que se instaba al celibato voluntario, el Papa Gregorio VII<sup>157</sup> decidió definitivamente excomulgar a todos los sacerdotes casados y así la Iglesia impuso una disciplina más rigurosa, porque la finalidad era que los clérigos no tuvieran más familia que la de la Iglesia. Y esta determinación, provocó la separación de la Iglesia Romana a todas las comunidades protestantes.<sup>158</sup> Aparte de esta separación, el celibato suscitaba inevitablemente la sodomía entre los clérigos, como el caso del reverendo padre Policarpo<sup>159</sup> –dice Voltaire- que enseñaba religión y latín a una docena de jóvenes casi niños. Era al mismo tiempo su confesor y su maestro, y luego ejerció con ellos voluntariamente otro empleo,

---

<sup>155</sup> Op.cit., p.31.

<sup>156</sup> *Ibid.*

<sup>157</sup> Papa no. 157 de la Iglesia Católica, del 1073 al 1085.

<sup>158</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.58.

<sup>159</sup> Santo de la Iglesia Primitiva Cristiana, conocedor en vida de algunos de los apóstoles.

dedicando todo su tiempo a ocupaciones espirituales y corporales.<sup>160</sup> Al citar este caso, Voltaire deja ver la gran molestia que le provoca la sodomía, porque considera que va en contra de la naturaleza humana.

Por lo visto, los eclesiásticos siempre tomaban ventaja de cualquier situación, ya fuera allegarse riquezas o aprovecharse de los creyentes, asimismo solían ser convenencieros, un ejemplo de esto, se dio con un obispo de Varsovia, en Polonia, que tenía un anabaptista por arrendador y un sociniano por cobrador; entre ellos le propusieron que corriera y persiguiera a uno porque no creía en la consubstancialidad, y al otro porque no bautizaría a su hijo hasta que cumpliera 15 años; el obispo les respondió que ambos se condenarían eternamente en el más allá por no ser católicos, pero que en el mundo terrenal le eran extremadamente necesarios.<sup>161</sup>

En ocasiones los clérigos no buscaban solamente su beneficio, también velaban por la Iglesia, por ello, eran capaces de cometer acciones malévolas para que la institución se beneficiara, como aquellos sacerdotes en Ginebra, que sobornaron a una criada para que envenenara a los tres principales fundadores de la Reforma<sup>162</sup>, además pusieron un veneno más intenso en el pan y el vino de la comunión pública, con la intención de aniquilar a todos los nuevos reformados y la Iglesia Católica perdurara.<sup>163</sup>

Voltaire se refiere a los eclesiásticos como hombres codiciosos, déspotas y ventajistas, que abusando de su gran autoridad, cometían numerosos actos que les allegarían grandes beneficios, y no sólo monetarios, también de carácter corporal.

Al parecer, Voltaire además de exponer las maldades de los clérigos, parece exhortar a los creyentes a que examinen qué tipo de hombres están a la cabeza de la Iglesia católica, de modo que pongan en tela de juicio las disposiciones de la Iglesia, y no las acaten sólo por el hecho de ser católicos.

Es válido que Voltaire denuncie los abusos que cometían los eclesiásticos, para que los fieles se percaten y analicen quienes dirigen la Iglesia, pero no es válido que omita las obras que realizaban los eclesiásticos a favor de los creyentes, ya que le quita merito al clero que no actuaba de manera ventajista, sin embargo, hay que recordar que el

---

<sup>160</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*, op.cit., p.54.

<sup>161</sup> Cfr. Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, op.cit., p.30.

<sup>162</sup> Movimiento religioso del siglo XVI, compuesto por religiosos, pensadores y políticos, con el fin de provocar un cambio profundo en los usos y costumbres de la Iglesia Católica en Europa occidental.

<sup>163</sup> Cfr. Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, op.cit., p.152.

objetivo de Voltaire es mostrar la cara más negativa del Catolicismo, y no el análisis como tal.

### **II.3.3 La Santa Inquisición**

Pero, tal parece que en donde Voltaire encontrará más fanatismo, es en la Santa Inquisición, que es una jurisdicción eclesiástica –menciona Voltaire- ... para perseguir y extirpar a los infieles, los judíos y los herejes<sup>164</sup>, y puede decirse que, esta era la institución formal de “persecución”, ya que tenía autorización de la Iglesia para hacerlo. Su origen no es exacto, sin embargo, Voltaire menciona que el escritor Páramo<sup>165</sup> da una idea de esto, remontándose al momento en que Jesucristo hizo que muriera Herodes y entregó Judea a los tiranos, que se encargaron de despojarla en castigo de su deslealtad.

Otro dato histórico posterior a ese, es que en el primer canon del Concilio de Tolosa<sup>166</sup> –enuncia Voltaire- mandaba a los obispos que escogieran en cada parroquia un sacerdote y dos o tres laicos de buena reputación, que bajo juramento se comprometieran a buscar y a tratar a los herejes en sus casas y en las cuevas donde se pudiera ocultar, avisando enseguida al obispo, al señor del lugar, o su bailío, tomaban todas las precauciones para que los herejes descubiertos no pudieran huir; los inquisidores obraban en aquella época de común acuerdo con los obispos,<sup>167</sup> y esta correlación entre obispos e inquisidores, causó discusiones entre ellos, respecto a su autoridad individual y a la cantidad de despojos de los condenados, por estas razones el Papa Sixto IV<sup>168</sup>, en el año 1473, declaró independiente el tribunal de la Inquisición, desvinculándolo de los tribunales de los obispos, y de esta manera, proclamó en España un inquisidor general, con autoridad de designar inquisidores particulares, así mismo Fernando V<sup>169</sup> el Católico, en 1478 estableció diversas inquisiciones, mismas que le llevaron a expulsar los judíos residentes en España, dándoles para ello un plazo de tres meses, y al mismo tiempo, a los cristianos se les ordenó no otorgar absolutamente nada

---

<sup>164</sup>Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.92.

<sup>165</sup> Clérigo e inquisidor toledano de la segunda mitad del siglo XVI y primera del XVII.

<sup>166</sup> Concilio celebrado en el 1229.

<sup>167</sup> Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.92.

<sup>168</sup> Papa no.212 de la Iglesia Católica entre 1417 y 1484.

<sup>169</sup> Rey de Aragón y de Castilla.

a los judíos, ya que como castigo los cristianos serían excomulgados.<sup>170</sup> Y aunque algunos teólogos criticaron esa disposición del rey Católico, otros creían que era justo, ya que la violencia con que se exige a los judíos que se conviertan –dice Páramo- no es una violencia absoluta, sino condicional, porque podían sustraerse a ella abandonando su patria. Además, podían corromper a los judíos recién convertidos y hasta a los mismos cristianos; en cuanto a la confiscación de sus bienes –continúa Páramo- ... fue una medida justa, porque los habían adquirido siendo usureros de los cristianos, y éstos no hacían otra cosa más que recuperar lo que fue suyo. Además, por la muerte de Nuestro Señor los judíos quedaron convertidos en esclavos; y todo lo que pertenece a los esclavos pertenece a sus señores.<sup>171</sup> Es probable que esta declaración, contribuyera a que el oficio de la Inquisición se fortaleciera y la Inquisición... fuese un manantial de bienes para la Iglesia católica –dice Voltaire-, ya que la inquisición es, como todo el mundo sabe, una invención admirable y completamente cristiana para que gocen de extraordinario poder el Papa y los frailes y para convertir en hipócritas las naciones.<sup>172</sup>

Voltaire creía que la Santa Inquisición promovía la intolerancia religiosa, ya que era la institución que perseguía a todo aquel que no fuera católico, con el objetivo de despojarlo de sus bienes, convertirlo al catolicismo a base de violencia, y si no accedía se le asesinaba; estas prácticas hallaban justificación en las suposiciones de historiadores que precisamente apoyaban el oficio de la Inquisición, oficio que Voltaire reprueba totalmente, porque le parece que la Inquisición sólo buscaba agrandar la riqueza de la Iglesia católica, por eso al hallar a un hombre que no era católico, inmediatamente se le confiscaban sus bienes, antes que intentar convertirlo al Catolicismo.

Voltaire no comprendía que se hubieran realizado actos de ese tipo, que solamente fomentaban la intolerancia religiosa, en nuestros días –expresa Voltaire- no podemos concebir que se hayan dicho horrores tan extravagantes y tan abominables al mismo tiempo; pero en aquella época se consideraban como la cosa más natural y más edificante del mundo.<sup>173</sup>

---

<sup>170</sup> Cfr. Voltaire, *Cartas filosóficas*. Web, op.cit., p.92.

<sup>171</sup> Op.cit., p.93.

<sup>172</sup> Op.cit., p.96.

<sup>173</sup> *Ibíd.*

## Capítulo III Defensa del Catolicismo: Jaime Balmes

El ataque de Voltaire hacia el catolicismo provocó que tiempo después algunos pensadores se dieran a la tarea de exculparlo, es el caso de Jaime Balmes, filósofo católico español, que defendió los preceptos católicos, precisamente en su obra *Cartas a un escéptico en materia de fe* (1846), en la que se dirige a los escépticos que atacaban al catolicismo, en específico a Voltaire.

“¿Cuándo entenderán los enemigos de la religión –dice Balmes– que la sumisión a la autoridad legítima nada tiene de servilismo, que el homenaje tributado a los dogmas revelados por Dios no es torpe esclavitud, sino el más noble ejercicio que hacer podamos de la libertad? También los católicos examinamos, también dudamos... Pero no dejamos la brújula de la mano, es decir, la fe.”<sup>174</sup> Es una fe que duda, pero no cae en un escepticismo, por ello, Balmes menciona que en algún momento el escepticismo quiso atraparlo, sin embargo, siempre tuvo fe en la Providencia, y ésta le salvó, ya que se imaginó dejando su catolicismo, cuestión que le aterró enormemente:

“Si dejas de ser católico, no serás por cierto ni protestante, ni judío, ni musulmán, ni idolatra; estarás, pues, de golpe en el deísmo. Entonces te hallaras con Dios; pero, no sabiendo nada sobre tu origen y tu destino, nada sobre los incomprensibles misterios que por experiencia ves y sientes en ti mismo y en la humanidad entera, nada sobre la existencia de premios, y penas en otro mundo, sobre la otra vida, sobre la inmortalidad del alma; nada sobre los motivos que haya podido tener la Providencia en condenar a sus criaturas a tantos sufrimientos sobre la Tierra, sin darles ninguna noticia que consolarlas pudiera con la esperanza de otros destinos; nada entenderás de las grandes catástrofes que con tanta frecuencia ha padecido ... no hallarás la acción de la Providencia en ninguna parte; no hallarás por consiguiente, a Dios; por tanto, dudarás de su existencia, si es que no abracés ... el ateísmo. Fuera Dios del universo, el mundo es hijo del acaso... y la naturaleza un enigma, y el alma humana una ilusión, y las relaciones morales nada, y la moral una mentira.”<sup>175</sup>

---

<sup>174</sup> Balmes Jaime, *Cartas a un escéptico en materia de fe*, <http://monjes.org/libros-y-ebooks/21938-cartas-un-esceptico-en-moyeateria-de-religion-balmes-jaime.html> cartas a un escéptico. Web. 10 de Agosto del 2009. P.2.

<sup>175</sup> *Ibíd.*, p.5.

Para Balmes, ser católico es fundamental para su existencia, ya que de no serlo, se hallaría perdido en el mundo, desconocería el principio y el destino de su vida, no entendería los secretos que engloban a la humanidad, terminaría desconociendo a Dios y viviría en una incertidumbre devastadora, razón por la que cree en la necesidad de la moral cristiana, ya que antiguamente existían doctrinas que fomentaban el infanticidio, en las que había una degeneración moral exacerbada, cosa que vino a cambiar la religión cristiana, ya que favoreció enormemente al mundo, porque renovó las costumbres existentes, así mismo, si los niños desconocieran desde pequeños a Dios, serían a futuro hombres inmorales, que construirían una sociedad envilecida,<sup>176</sup> por eso la gran necesidad de “un freno poderoso, de un freno que sea algo más que consideraciones puramente terrenas,”<sup>177</sup> que provoque en los hombres la esperanza de reunirse en comunidades religiosas para aliviar los padecimientos que atormentan a la humanidad, ya que el egoísmo asalta cada vez más a los hombres, por ello, el único remedio a este gran mal es la caridad cristiana, que precisamente nace en las comunidades religiosas,<sup>178</sup> sin embargo, éstas no han sido del todo inocentes, ya que en algunas comunidades se han cometido abusos, porque han extraviado la esencia principal de la religión católica, y por ende han cometido prácticas ajenas al catolicismo: “La Iglesia católica no es culpable de ciertos abusos en que puedan haber caído algunos fieles”<sup>179</sup>, para Balmes los culpables son los hombres por su débil humanidad, misma que les ha llevado a cometer innumerables crímenes, y no sólo en la Iglesia católica, sino en todos los ámbitos de la vida humana,<sup>180</sup> porque no hay verdad, ni costumbre, ni institución, por santas y puras que sean, de que los hombres no hayan abusado en repetidas ocasiones,<sup>181</sup> entonces, acusar sólo a los clérigos de fomentar estos excesos, es inconcebible, es preciso no culparlos arbitrariamente, ya que son pocos – dice Balmes- los hombres que desconocen el mal que se hacen, los daños que se acarrearán con su propia conducta...de donde resulta no ser nada extraño que una persona profundamente convencida de la verdad de la religión, obre contra lo que ella prescribe, y no es prueba de que no crea lo que dice el no ponerlo él mismo en práctica,<sup>182</sup> además hay que tener presente que la vida religiosa aparta al clérigo de todas las personas, ya

---

<sup>176</sup> Op.cit., p.102.

<sup>177</sup> Op.cit., p.105.

<sup>178</sup> Op.cit., p.139.

<sup>179</sup> Op.cit., p.134.

<sup>180</sup> Cfr. Ibíd.

<sup>181</sup> Cfr. Ibíd.

<sup>182</sup> Op.cit., p.101.

que está dedicado enteramente a cuestiones celestiales, por ello ha abandonado toda posesión (su familia y sus bienes) y predilección por las cosas, es un hombre insólito y aislado, que no por eso ha dejado de ser hombre, ya que tiene debilidades y deseos que le conducen a satisfacerlos de cualquier manera, hallándose en “un chocante desacuerdo entre el instinto y la conducta, entre las palabras y las obras.”<sup>183</sup>

Los ataques a los clérigos y a la Iglesia católica podrían continuar, sin embargo, estas agresiones no están fundamentadas, son producto de la ignorancia y de la incredulidad hacia las cosas extraordinarias, que están presentes en todo lo que rodea al hombre, porque creer en cosas asombrosas no contradice en modo alguno a la filosofía:

“Déjenos V. creer en cosas extraordinarias; con esto no contradecemos la verdadera filosofía, sino que estamos de acuerdo con sus más altas aspiraciones. El que no crea, el que no esté satisfecho de los motivos de credibilidad que ofrece nuestra religión augusta, opónganos, si quiere, dificultades contra la verdad de nuestras doctrinas; pero guárdese de echarnos en cara la creencia en misterios incomprensibles, y de acusarnos por esto de poca filosofía.”<sup>184</sup>

Además muchas de las acusaciones hacia la religión católica, son palabras vanas que nada significan –dice Balmes- que sólo sirven a nutrir con vagas generalidades ese fatal estado de duda y de escepticismo que es la verdadera agonía del espíritu.<sup>185</sup> Esos escépticos sin percatarse, exigen lo que no practican, que es examinar con buena fe y juzgar con imparcialidad, prueba de ello, son sus ataques desmedidos que se traducen en la más pura intolerancia, a la que supuestamente combaten: “¿Sabe usted que en sus palabras se hace culpable de intolerancia, y que un hombre no llega a ser perfectamente tolerante sino cuando tolera la misma intolerancia?”<sup>186</sup> Balmes, no pudo ser más preciso al formular esta interrogante, ya que les dice a esos que combaten por la tolerancia, que se han convertido en lo que tanto odian, en intolerantes, adjetivo que Voltaire podría encarnar perfectamente, ya que sus críticas hacia la Biblia y a la Iglesia Católica tienden a ser muy despectivas e irónicas, y bien podrían considerarse como intolerantes, en este sentido, Voltaire quizá se transformó en lo que tanto repudiaba, en un fanático intolerante.

---

<sup>183</sup> Op.cit., p.141.

<sup>184</sup> Op.cit., p.149.

<sup>185</sup> Op.cit., p.59.

<sup>186</sup> Op.cit., p.61.

Balmes, por su parte, apela a la tolerancia genuina, de modo que defiende al Catolicismo, pero no se muestra intolerante contra los que le atacan, simplemente responde a todos esos ataques, de forma fundamentada y concisa.

Es visible que la tolerancia religiosa que predica Balmes, y la tolerancia religiosa por la que combatió Voltaire es completamente distinta, ya que Balmes predica con el ejemplo, mostrándose tolerante y respetuoso hacia los escépticos que atacaban al Catolicismo, en cambio Voltaire se muestra intolerante e irrespetuoso hacia el Catolicismo, a pesar de que él mismo luchaba por la tolerancia.

*Cartas a un escéptico en materia de fe*, puede considerarse como un gran intento de Balmes por exculpar al Catolicismo, y hacerlo ver como un gran bien para la humanidad, sin embargo, al parecer no fue tomado en cuenta por pensadores posteriores a él, ya que continuó presente el alejamiento a la moral cristiana, dando como resultado un profundo resentimiento contra el Catolicismo.

## Capítulo IV Precisiones finales

Es visible que los argumentos empleados por Voltaire para atacar al Catolicismo son anticlericales y anticristianos, dichos argumentos han sido escudriñados por algunos filósofos e historiadores, que desde su perspectiva han llegado a considerarlos superfluos y carentes de fundamento, un ejemplo es el filósofo Hegel, que al hablar de Voltaire, en relación con su combate por la tolerancia religiosa, dice lo siguiente: “Este ataque contra lo religioso debemos concebirlo muy de otro modo; este aspecto positivo de la religión es el aspecto negativo de la razón”<sup>187</sup>, ¿Qué quiso decir el filósofo idealista con estas palabras?, al parecer, ese “aspecto negativo de la razón”, se refiere a todos aquellos argumentos en contra del Cristianismo que no siempre eran razonables ni bien fundamentados, mientras que el “aspecto positivo de la religión” era el fin que perseguía al atacar el Cristianismo, que precisamente era atacar a ese Cristianismo fanático e intolerante. Ese “aspecto negativo de la razón” parece compartirlo también el historiador Francisco Montes de Oca, ya que al referirse a los argumentos que usó Voltaire para atacar al Cristianismo, considera que muchos de estos fueron simples sarcasmos, sin fundamentos veraces, sólo imputaciones falsas, que sin embargo dieron como resultado un anticlericalismo trascendente.<sup>188</sup> Julián Marías también cuestiona la argumentación anticristiana de Voltaire, de modo que le parece de carácter trivial, ya que considera que no llegó comprender en su totalidad el verdadero asunto,<sup>189</sup> por ello, no distinguió según el historiador Hirschberger “entre tolerancia dogmática y tolerancia civil o entre manifestaciones particulares aisladas y el espíritu total;”<sup>190</sup> al parecer, los historiadores concuerdan en que los argumentos que presentaba Voltaire no siempre estaban bien fundamentados, ya que algunos eran tan poco profundos, que no le permitieron comprender en su totalidad el verdadero asunto, asimismo es visible algunas lagunas de la erudición de su tiempo, lo que probablemente contribuyó a que muchos de sus argumentos fueran más sarcásticos que demostrativos, sin embargo, no hay desdeñar la finalidad que perseguían tales argumentos, que precisamente era luchar

---

<sup>187</sup> G.W.F. Hegel, *Lecciones sobre historia de la filosofía III*, Editorial FCE, Distrito Federal México. 1995. P.389.

<sup>188</sup> Cfr. Montes de Oca Francisco, *Historia de la filosofía*, Editorial Porrúa, Distrito Federal, México. 1999. P.233.

<sup>189</sup> Cfr. Marías Julián, *Historia de la filosofía*, Editorial Alianza, Distrito Federal, México. 1997. P.256.

<sup>190</sup> Hirschberger Johannes, *Historia de la filosofía III*, Editorial Herder, Barcelona, España. 1990. P.149.

contra el fanatismo religioso, así que esta cuestión no le quita ningún mérito a su combate. Combate implacable que en un principio le llevó a ser el mayor defensor de la tolerancia religiosa, porque no sólo participó activamente en la denuncia de flagrantes casos de fanatismo e intolerancia, como el de la familia Calas, entre otros, y en la reparación jurídica de los afectados, también defendió en sus escritos la idea y la actitud de tolerancia que debían tener los hombres, definiéndola como el respeto a la creencia del otro, cosa que al final él mismo no realizó, ya que en su intento de promover la tolerancia religiosa, acabó siendo intolerante, sobre todo hacia el Catolicismo, prueba de ello, es cuando argumenta en contra las historias teológicas fantásticas, el razonamiento histórico de los hechos, instando al lector a que observara y razonara por sí mismo estos hechos, por eso termina reduciendo el dogma a una historia que puede ser discutida y puesta en tela de juicio, además lleva hasta el ridículo los fundamentos de la historia judía, mediante el análisis de diversos pasajes del Antiguo Testamento, ya que sabe perfectamente que al hacerlo no existirá demostración racional, porque muchos de estos son milagros, sin embargo, a Voltaire no le importa enjuiciarlos, a sabiendas de que los milagros son sucesos inexplicables hechos por Dios, y por ende no se pueden comprobar, además expone innumerables casos de intolerancia religiosa ocurridos no sólo en el pueblo judío, también en Occidente, con la finalidad de demostrar que al no existir la tolerancia religiosa, inevitablemente el fanatismo se hace presente en los hombres, y no sólo denunció estos actos intolerantes, también los criticó encarnizadamente, con el afán de culpar al Cristianismo de ocasionar dichos actos, razón por la que cree que debe existir más de una religión, y no sólo el Cristianismo, para que de este modo cada hombre elija la que más le agrade, y todos puedan relacionarse armónicamente, tolerando la fe del otro, conviviendo sin problema alguno el judío, el católico, el luterano, el calvinista, etc.; este modelo de tolerancia propuesto por Voltaire aparentemente es perfecto, porque apoya la tolerancia religiosa, sin embargo, Voltaire parece desdecirse, ya que él mismo no tolera la religión Católica, además no muestra respeto por las sectas cristianas, ya que se burla de ellas, entonces la tolerancia religiosa que promueve es falsa.

Es preciso resaltar que el argumento de la tolerancia de Voltaire tiene un supuesto esencial, es el Deísmo, una religión que Voltaire presenta como más humana, más racional, que se desentiende de la teología, de los dogmas y de los ritos, que sólo basta creer en un Ser superior, poderoso y bondadoso, cuyo culto sólo estriba en la práctica de la virtud, esta religión deísta también se ve en su obra *Cándido o el optimismo*, en el

capítulo XVIII “El país de El dorado”, ahí el personaje principal Cándido, junto con Cacambo, su criado, llegan a un lugar en donde no existe la intolerancia religiosa, ya que Dios ha creado un lugar perfecto, en el que no existe el mal, y la religión existente es inofensiva, tolerante y sin jerarquías.<sup>191</sup> Por lo visto, Voltaire muestra al Deísmo como una religión modelo, supuestamente tolerante y flexible, en el sentido de que no demanda nada por parte de los creyentes, sólo tener fe en el Dios deísta, esta descripción que Voltaire realiza acerca del Deísmo, no tiene otra intención que la de desacreditar al Catolicismo, ya que según Voltaire ésta es una religión fanática e intolerante, adjetivos que Voltaire le atribuyó en base a sus críticas infundadas.

Voltaire, luchador incansable, escritor implacable, hombre virtuoso y contradictorio a la vez. La contradicción parece envolver toda su obra, ya que decía combatir por la tolerancia religiosa, cuando él mismo no toleraba a las religiones, en especial al Catolicismo, al que golpeó duramente con sus críticas irónicas, que a fin de cuentas no demostraban nada, sólo dejaban ver su deseo firme de destruir al Catolicismo, y privar a la Iglesia Católica de su unidad, y por ende de su fuerza.

---

<sup>191</sup> Cfr. Voltaire, *Cándido o el optimismo*, Editorial Íntegra, Madrid, España.2005. Pp.67-68.

## Bibliografía

- ❖ Voltaire, *Cartas filosóficas*, Editorial Alianza, Madrid, España. 1988.
- ❖ Voltaire, *Cartas filosóficas*. <http://www.librosorevistas.com/v/voltaire-cartas-filosoficas-pdf.html> cartas filosóficas. Web. 10 Agosto del 2009.
- ❖ Voltaire, *Cándido o el optimismo*, Editorial Íntegra, Madrid, España. 2005.
- ❖ Voltaire, *Diccionario filosófico*, Editorial Libertador, Buenos Aires, Argentina. 2006.
- ❖ Voltaire, *Filosofía de la historia*, Editorial Tecnos, Madrid, España. 2008.
- ❖ Voltaire, *Tratado de la tolerancia*, Editorial Crítica, Barcelona, España. 2004.
- ❖ Nietzsche Friedrich, *Ecce Homo*, Editorial Distribuciones Fontamar, S.A., Distrito Federal, México. 1999.
- ❖ Nietzsche Federico, *El anticristo*, Editores Mexicanos Unidos S.A., Distrito Federal, México. 2006.
- ❖ Spinoza, *Tratado teológico - político*, Editorial Porrúa, México. 20007.
- ❖ Balmes Jaime, *Cartas a un escéptico en materia de fe*. <http://monjes.org/libros-y-ebooks/21938-cartas-un-esceptico-en-moyeateria-de-religion-balmes-jaime.html> cartas a un escéptico. Web. 10 de Agosto del 2009.
- ❖ G.W.F. Hegel, *Lecciones sobre historia de la filosofía III*, Editorial FCE, Distrito Federal, México.1995.
- ❖ Montes de Oca Francisco, *Historia de la filosofía*, Editorial Porrúa, Distrito Federal, México.1999.
- ❖ Marías Julián, *Historia de la filosofía*, Editorial Alianza, Distrito Federal, México. 1997.
- ❖ Hirschberger Johannes, *Historia de la filosofía III*, Editorial Herder, Barcelona, España. 1990.
- ❖ Juan Carlos Moreno Romo (Coord.), *Descartes vivo. Ejercicios de hermenéutica cartesiana*, Anthropos-UAQ, Barcelona. 2007.
- ❖ Valverde Carlos, *Génesis, estructura y crisis de la modernidad*, Editorial Biblioteca de Autores Cristianos, España, Madrid.1996.